



# VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA





# VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

## VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

### © De esta edición Fundación C&A

ISBN 978-987-24220-0-4

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Libro de edición argentina.

Se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2008.

© Del texto: CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil). Pasaje Revol 56, Barrio Güemes. Córdoba capital. (CP 5000)

Tel/fax. (0351) 4604040.

E-mail: cedilij@arnet.com.ar

Sitio web: www.cedilijargentina.com.ar

CEDILIJ es una organización civil sin fines de lucro fundada en Córdoba en 1983. Trabaja desde entonces en proyectos y programas vinculados con la difusión del libro de calidad, promoción de la lectura y las bibliotecas, capacitación y asesoramiento, investigación y acciones de extensión a la comunidad.

Autores

**Susana Allori**

**Cecilia Bettoli**

**Laura Escudero**

**Serena Jara**

**Mariano Medina**

**Carolina Rossi**

Coordinador de edición

**Mariano Medina**

Diseño y armado

**Pablo Alarcón**

Ilustraciones

**Pablo Bernasconi**

Agradecemos la colaboración de **Elizabeth Simone**

La presente edición fuera de comercio y de edición única, fue elaborada por el CEDILIJ a solicitud de la Fundación C&A para distribuirse gratuitamente como material de apoyo a los mediadores de lectura que participan del programa *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

PÁG. | 4

PÁG. | 6

PÁG. | 8

PÁG. | 10

PÁG. | 19

PÁG. | 25

PÁG. | 35

PÁG. | 43

PÁG. | 53

PÁG. | 65

PÁG. | 75

PÁG. | 86

PRESENTACIÓN

PUENTE

INVITACIÓN A UN **VIAJE VOLUNTARIO**

LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA

DEFINICIONES Y SUPUESTOS. EL LECTOR Y EL CONTEXTO. PREGUNTAS.

LITERATURA

LITERATURA INFANTIL: UN POCO DE HISTORIA.

LECTURA

LOS LIBROS, LOS MEDIADORES, LOS DERECHOS DEL LECTOR.

FORMACIÓN DE LECTORES

PISTAS PARA ORIENTAR LA TAREA.

BIBLIOTECA

EL LUGAR, EL ENCUENTRO, EL BIBLIOTECARIO. LAS BIBLIOTECAS POPULARES. CONSEJOS ÚTILES.

CRITERIOS DE SELECCIÓN

EL DESTINATARIO, EL MEDIADOR, EL CONTEXTO. TIPOS DE LIBROS. LA CALIDAD.

LECTURA DE IMÁGENES

ELEMENTOS DEL ALFABETO DE LA IMAGEN. FASES DE LA LECTURA VISUAL. TIPOS DE ILUSTRACIÓN.

ANIMACIÓN A LA ESCRITURA

MUESTRA DE TEXTOS DE NIÑOS. DIFERENCIAS ENTRE UN TALLER Y UNA CLASE. ESQUEMA DE ENCUENTRO.

BIBLIOGRAFÍA



# PLACER DE LEER. UN LIBRO, TODOS LOS MUNDOS

Este **Viaje voluntario a la lectura** dará soporte conceptual al tercer año del programa de la Fundación C&A **Placer de Leer. Un libro, todos los mundos**, que llevamos adelante desde 2006 con el objetivo de promover la práctica de la lectura en niñas, niños y adolescentes. Forma parte junto a nuestros otros tres programas (**Voluntariado Corporativo, Educación Inicial y Alianzas y Redes**), de nuestra actuación social a través de la cual buscamos contribuir a promover una educación de calidad.

Nos infunde alegría y nos da un gran impulso saber que ya más de 6.500 chicos se vieron 'tentados' y animados a explorar su propia imaginación. Porque entendemos que si bien leer es un derecho, y que es fundamental para la construcción de la ciudadanía y que es una de las principales vías de acceso al conocimiento y la cultura, hoy, en la Argentina y en el resto del mundo, no es accesible, ni en igualdad de condiciones, para todos.

Fueron muchas las experiencias vividas y compartidas en estos dos primeros años, los mundos creados en cada lector, las entidades que inauguraron la primera biblioteca en su comunidad y aquellas que fortalecieron sus actividades. Contamos para eso con más de 20 organizaciones de la sociedad civil: jardines maternos, escuelas rurales, centros culturales, bibliotecas populares, fundaciones, entre otros espacios. Con ellas, desarrollamos proyectos de animación a la lectura acordes a las necesidades de cada comunidad, coordinados por más de 50 educadores en su rol de mediadores de lectura.

También participan por año más de 200 empleados de C&A que integran el programa de **Voluntariado Corporativo**, quienes semana a semana, en el marco de un plan de trabajo anual y con el apoyo de asesores, buscan



despertar en chicos y jóvenes el interés por la literatura. A ellos, mediadores voluntarios de C&A y a los mediadores educadores de las organizaciones de la comunidad, está dirigida esta publicación. A quienes se incorporan este año al programa y a quienes nos acompañan desde los inicios.

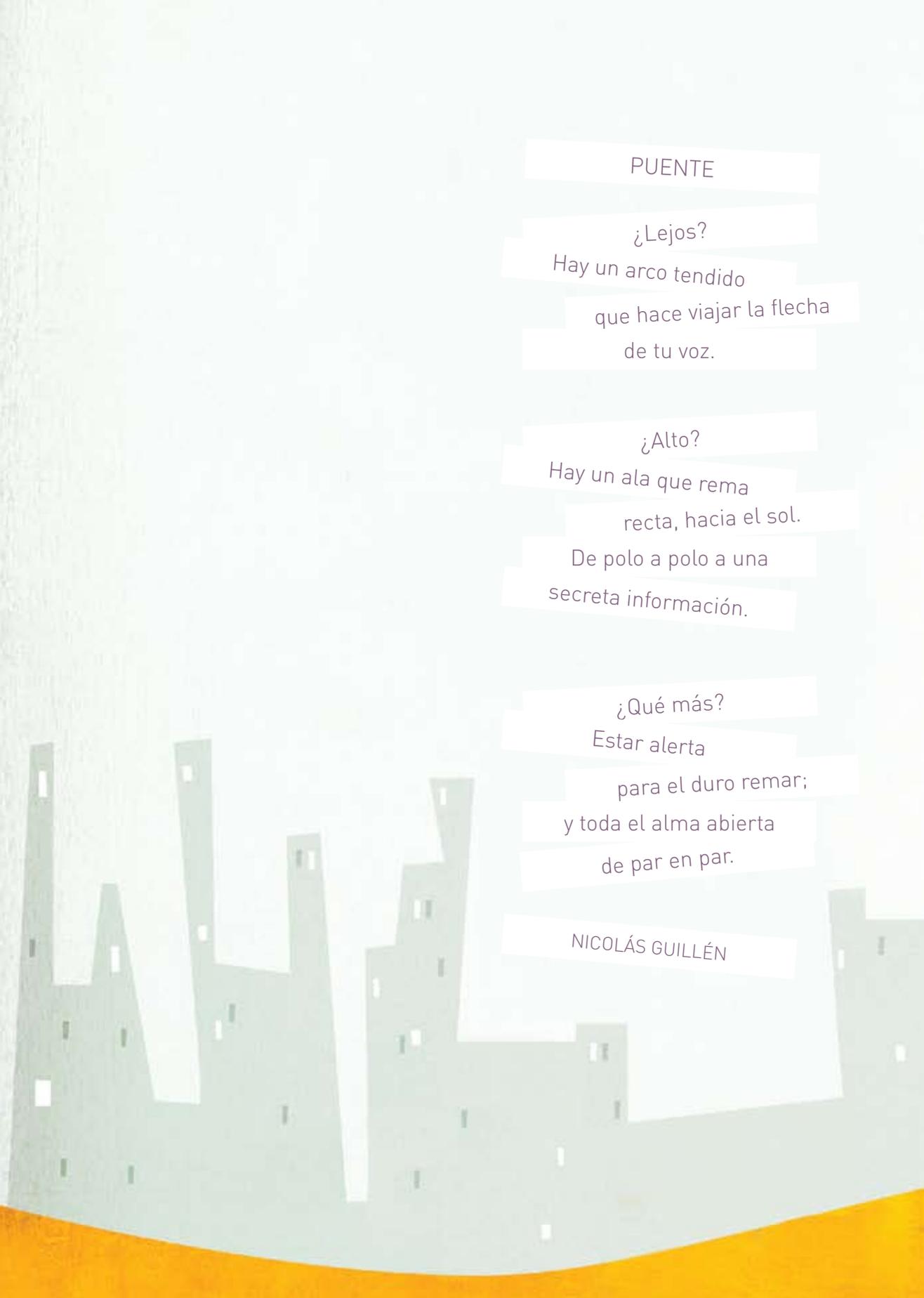
Para la elaboración de este cuadernillo, como para la formación de los mediadores, contamos con la asesoría del Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ), organización referente en la temática de la Argentina, y que nos enriquecerá con sus sugerencias y aportes conceptuales. CEDILIJ trabaja desde 1983 en proyectos y programas vinculados con la difusión del libro de calidad, promoción de la lectura y las bibliotecas, capacitación y asesoramiento, investigación y acciones de extensión a la comunidad.

A la hora de pensar acerca del contenido de esta publicación, coincidimos con CEDILIJ sobre la importancia de retomar aquellos ejes de trabajo fundamentales y presentes en toda mediación: **Literatura, Lectura, Formación de lectores, Biblioteca, Criterios de selección, Lectura de imágenes y Animación a la escritura**. Y profundizar sobre aquellos conceptos y miradas que nos ayudarán a orientarnos, antes de embarcar y durante la travesía.

Está por empezar el viaje...

**VERÓNICA AFTALIÓN**

COORDINADORA DE LA FUNDACIÓN C&A



PUENTE

¿Lejos?

Hay un arco tendido

que hace viajar la flecha  
de tu voz.

¿Alto?

Hay un ala que rema

recta, hacia el sol.

De polo a polo a una

secreta información.

¿Qué más?

Estar alerta

para el duro remar;

y toda el alma abierta

de par en par.

NICOLÁS GUILLÉN



Para caminar por los túneles,  
usamos libros como antorchas.  
Cuando la luz está por apagarse,  
damos vuelta la página.

PABLO DE SANTIS

*Rey secreto, en El sótano de la biblioteca. Ed. Colihue, 2005.*

# INVITACIÓN A UN VIAJE VOLUNTARIO



Pasen, siéntanse cómodos. Dispongan con libertad de este espacio. Como si llegaran a casa y pudieran desabrocharse la ropa y sacarse los zapatos. Permítanse esa especie de olvido transitorio de las urgencias del mundo. Recuerden que están por asomarse a un libro. Para nosotros, ese es un acto de esperanza y de promesa. Como hacer un nuevo amigo. Como emprender un viaje. Una circunstancia de descubrimiento. Descubrimiento de uno mismo, al fin. Porque son momentos en los que el tiempo cobra una consistencia diferente. Escapa de la rutina, de la repetición, de las respuestas mecánicas. Es un tiempo de sorpresa, de mirada nueva. Pero no tiene que permitírselo, porque no siempre se está dispuesto al estupor, al reacomodo.

Toda vez que les sea posible les sugerimos lanzarse a los libros con espíritu de aventura. Déjense tocar, abrazar por las palabras. Vivan romances tumultuosos. No se dejen tomar por la indiferencia. Los libros son los amantes más fieles, están ahí esperando que uno decida abrirlos. Son objetos con cualidades mágicas a la espera de que el lector deleve el enigma. Pero no todos lo saben, no todas las personas tienen la oportunidad de advertirlo. Por eso, ésta es una invitación. Un convite para todos los que

tengan **vocación de mediadores**. Para quienes sepan planear entre las páginas de un libro y sospechen que hay más viajeros dispuestos, sólo que no conocen del viaje.

Desde el espacio que es este libro, les proponemos algunas ideas, con el deseo de instalar un diálogo, de abrir el juego. Ideas para que cada uno coseche a gusto y desbarate si hace falta.

Y tal vez, quién sabe, nos sea dado vivir y compartir a través de un libro, emociones como ésta que relata Borges:

**“Me puse a hojearlo y sentí un vértigo asombrado y ligero que no describiré (...) En una noche del Islam que se llama la Noche de las Noches se abren de par en par la secretas puertas del cielo y es más dulce el agua de los cántaros; si esas puertas se abrieran no sentiría lo que en esa tarde sentí”.**

**LAURA ESCUDERO**

CEDILIJ

# LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA

La lectura como otras causas nobles tiene adhesión masiva. O al menos eso parece. Trabajando en el diagnóstico de los grupos de destinatarios del Programa *Por El Derecho a Leer* de CEDILIJ nos encontramos siempre con adultos que apoyan los proyectos en su comunidad porque *los chicos lo necesitan, porque es bueno para los jóvenes*, desestimándose ellos mismos como destinatarios. Entienden que ya pasó su hora, que no tienen tiempo para leer. El *deber ser* no permitirá decir con franqueza si no les gusta, o que no les importa, o que no están tan seguros de que sea necesario o bueno leer, ¿por qué podría serlo? *Mirá, los que triunfan no son los más instruidos...*

Como bajo la alfombra de cada respuesta se esconden otras, nos están diciendo más: que no tuvieron o perdieron la oportunidad, que esa oportunidad está en la infancia; que en nuestro país no se valora la cultura, que las posibilidades de acceso a ella no son para todos iguales...

Desde el retorno de la democracia han soplado algunos vientos favorables en relación a las posibilidades de acceso a los libros. Un fenómeno no desprendido de lo que en ese terreno sucede a nivel mundial ni de lo que nos ha sucedido como país en todos los órdenes.

Es cierto que nuestro país ha descuidado la educación, la salud y el trabajo. Sin embargo junto a muchas, muchísimas circunstancias que deterioran la cultura en general y desalientan la lectura en particular, van sucediendo algunas que apuntan a promoverla.





“ Criticar un río  
es construir un puente ”

BERTHOL BRECH

### ¿Qué significa PROMOCIÓN DE LA LECTURA?

Promover significa *mover en favor de*, *adelantar una cosa*, por extensión darle impulso, prioridad, darla a conocer para su valoración. Por ello lo asociamos a la difusión de determinados productos o servicios para su posterior consumo. Por ejemplo celulares, tarjetas de crédito, etc.

Promover también es *elegir a una persona a una dignidad o un grado superior al que tenía*. Acceso a un nivel de vida superior, a la cultura. Mejorar las condiciones de vida.

Es interesante pensar el significado de *promover*, tal como nos lo marca el diccionario, en relación a la lectura.

Si bien es darle prioridad a esa práctica, asumimos estar promoviendo **un determinado consumo** que en tanto bien cultural debiera ser justamente accesible para todos los integrantes de la sociedad que lo genera. Por otro lado elevar a una persona a una dignidad es absolutamente coherente con la lectura. Sabemos que su práctica estimula y complejiza el pensamiento humano, por lo tanto quien lee puede participar de manera más plena de su cultura.

Promover la lectura implica una serie de supuestos y una mirada particular del contexto.

### UNA VALORACIÓN DE LA INFANCIA Y LA LECTURA

Los estados, las instituciones o las personas le asignamos un valor a la lectura y desde esa valoración también hacemos o dejamos de hacer en relación a su fomento.

Así como son poco certeros los saberes sobre el origen del lenguaje humano, existen diferentes teorías, todas más o menos especulativas; de lo que sí tenemos noticias y pruebas, incluso evidentes hasta hoy, es que el dominio de la lectura y escritura establece claras diferencias en términos de ventajas o desventajas, entre quienes dominan o no ese invento humano. La desigualdad de acceso viene dejando una huella de injusticia en la historia de la humanidad.

El argumento más fuerte a favor de la lectura es sin dudas su estrecha relación con la capacidad de pensamiento. Dicho de otro modo la inteligencia humana es básicamente lingüística, por tanto todas las prácticas que potencien el dominio del lenguaje de un individuo tienen directa incidencia sobre su pensamiento. Quien valora la lectura sabe que es necesario trabajar por ella desde la infancia. Y viceversa, quien valoriza la infancia promueve el acceso de los niños a la lectura.

## 02

### UNA CONCEPCIÓN DE LECTURA

Leer es una práctica cultural a la que cada sociedad le asigna un valor simbólico y una praxis determinada. Decir que es una práctica cultural significa asumir que no es una capacidad innata ni natural de los humanos, vale decir: necesita ser aprendida. Su aprendizaje es lento, paulatino y forzado, y está atravesado por las diferencias de cada persona y su medio.

Las acciones de promoción de la lectura estarán determinadas por la concepción de lectura que de manera implícita o explícita sustenten sus diseños.

Si se concibe a la lectura desde un punto de vista estrictamente pragmático, se la entenderá como una actividad mecánica, de reconocimiento de letras que asociadas forman palabras, a las que posteriormente se les asignará un sentido unívoco. En el caso de la literatura será la consabida búsqueda de “lo que quiso decir el autor”. Desde esta concepción, la lectura es un proceso que se va completando de manera ordenada, de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general. Por lo que las acciones de promoción que se diseñen bajo esta mirada tenderán a la formación de LEEDORES, es decir, decodificadores pasivos de textos ajenos.

Si por el contrario, se concibe a la lectura como una *práctica social de conocimiento y comunicación*, en la que el sentido de los textos surge de la interacción con el lector, se potenciarán encuentros significativos de lectores activos capaces de participar en la construcción del texto, de darle sentido con su lectura, que es siempre individual y única, a un texto multívoco. De este modo serán posibles las estrategias de formación de LECTORES.

## 03

### UN MODO DE SER LECTOR

Cada individuo que lee, tiene un modo único de ser lector. Este modo de ser lector incluye su historia, personal e irreplicable, de vincularse con la palabra dicha, escrita y leída, y deviene en unas prácticas lectoras cotidianas. Es decir: cuánto tiempo, dinero y pasión le concede a esta práctica, cuánto tiempo, dinero y pasión le concede a otras prácticas sociales, cómo es su relación con los medios de comunicación masiva; cuánto tiempo y qué programas ve diariamente por televisión, cuánto reconoce ver frente a otros. Lee en formato libro y/o en pantalla, lee incluyendo o excluyendo géneros, ficción, ensayos, textos científicos, historietas y diarios...

Quien diseña o aplica las acciones de promoción de la lectura es de algún modo lector. Desde ese *ser lector* se vincula día a día con los libros y con otras personas, es decir desde su “ser lector” hacia otro “ser lector” o “no ser lector”. Pensemos la corriente empática que circula entre dos que han descubierto la pasión común por cierto autor. Pensemos también en la situación contraria, cómo se cuida (o no) el despliegue de saberes surgidos de la lectura de acuerdo a la relación que se desee establecer con un interlocutor al que se presume o sabe no lector.

La experiencia propia, los preconceptos, las ideas en torno al libro y la lectura determinan un tipo de relación con aquellos a los que se pretende formar. Una relación de poder y saber sobre la que no se puede tener una mirada inocente. Una relación que, como se ha dicho, ha marcado la historia de la humanidad.

# 04

## UNA VISIÓN DEMOCRÁTICA

Existe una enorme vinculación entre democracia y promoción de la lectura, sustentada en una etimología común. El sufragio universal, es decir el derecho de todo ciudadano a elegir sus gobernantes es una clave de la democracia moderna. En latín *lectio* es lectura y también elección.

Basta citar como ejemplo a los negros de Estados Unidos. El deseo o la necesidad de participar en la vida política los impulsó a alfabetizarse ya que sólo tenían derecho al voto quienes demostraban saber leer.

Autoritarios e intolerantes de todas las épocas, cuando censuran, delimitan o prohíben la lectura están diciendo cuánto la valoran como estímulo del pensamiento y como herramienta de acceso al conocimiento. Defienden el ser dueños del saber para conservar el poder.

Ya nos hemos referido a la relación entre lectura y poder y si bien hoy no es una condición para acceder al sufragio, leer tanto como pensar críticamente son no sólo una necesidad sino un requisito para la participación activa en la vida democrática.

Trabajar por la promoción de la lectura no significa que todos seamos igualmente lectores sino que todos tengamos la oportunidad de elegir leer. Nadie puede elegir lo que no conoce. Leer es un derecho de todo ciudadano, como pensar es un derecho de todo hombre.

# 05

## UNA MIRADA CRÍTICA DEL CONTEXTO

Nuestro contexto es arbitrario e injusto. De manera evidente se patentiza la disparidad de oportunidades de acceso a la cultura. No es el único país de Latinoamérica o del mundo en el que ello acontece, pero lo cierto es que los países desarrollados han acertado esta diferencia proporcionando a sus ciudadanos mayores oportunidades.

Investigaciones y encuestas recientes arrojan resultados alarmantes de Argentina sobre los índices de lectura, el rendimiento escolar, la capacidad para comprender consignas y textos observados no sólo a los primeros niveles de enseñanza sino incluso en la universidad. Al respecto, un estudio de la UNESCO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (Junio 2003) ubica a la Argentina entre los últimos nueve países de una lista de cuarenta y uno. Ser uno de los países con menor índice de lectura no es la única vergüenza, estos datos deben ser cotejados con los índices de crecimiento del producto bruto, de desempleo, de analfabetismo o con la tasa de mortalidad infantil, por citar algunos indicadores elocuentes.

Durante mucho tiempo en la Argentina de la desnutrición y el desempleo, la educación ha sido un gasto y la lectura, un lujo.

De este estado de situación se deduce la necesidad de actuar desde el compromiso ciudadano aún sabiendo que a esta compleja realidad de país no se la puede resolver sólo con acciones vinculadas al fomento de la lectura.

## A la hora de las DEFINICIONES

- ▶ La Secretaría de Cultura distribuyendo libros en las canchas.
- ▶ Los padres leyendo con sus hijos.
- ▶ Un profesor recomendando a sus alumnos la novela sobre la que está basado un *film* en cartel.
- ▶ Los talleres de escritura, de lectura (para niños, jóvenes, adultos o ancianos).
- ▶ Las leyes de protección de bibliotecas populares.
- ▶ Las políticas de estímulo a la industria editorial.
- ▶ Las campañas de difusión en los medios de un nuevo libro.
- ▶ Los fondos de empresas destinados a financiar proyectos sociales de lectura.
- ▶ Los autores visitando colegios.
- ▶ Las ferias del libro.
- ▶ Las becas y subsidios para escritores, ilustradores, investigadores en el tema, para el desarrollo de las artes en general...

Definir la promoción de la lectura significa encontrar un concepto capaz de albergar una muy variada gama de acciones. Promover es un verbo de moda, responde a la inquietud sobre algo que no marcha de manera natural sino que necesita un impulso.

Después de haber mirado con detenimiento, podemos definirla como el **conjunto de acciones estratégicamente concebidas para garantizar la igualdad de oportunidades de acceso a la lectura de los individuos y el enriquecimiento de la sociedad a la que pertenecen**. Entendemos por *acciones estratégicamente concebidas* aquellas que son intencionales, se plantean objetivos sustentados de un diagnóstico y son empleadas de manera gradual. De modo que resultan acordes a las necesidades de sus destinatarios y se sostienen en el tiempo para garantizar eficacia.

Si bien es una obviedad decir que no puede haber promoción de la lectura sin libros, tampoco alcanza la sola oferta de materiales de

lectura, incluso si fuera de manera sostenida; sobran ejemplos de bibliotecas con buen número de títulos pero sin usuarios. Por eso, valoramos las acciones que impliquen, además de la **oferta de libros, estrategias de formación de lectores y capacitación de mediadores**, que son los motores y garantes de la continuidad.

La transitoriedad o el sostenimiento de esas acciones dependen del involucramiento de toda la sociedad. No sólo de la escuela, en todos sus niveles, o de las Organizaciones No Gubernamentales, por su receptividad de problemáticas culturales y sociales, sino también de los organismos privados y sobre todo del sector público, que es responsable por medio de sus políticas, de la vigencia de programas que aseguren la circulación igualitaria de la cultura.

Promover la lectura u otras prácticas culturales que estimulen el pensamiento es un modo de concebir el desarrollo social.

**SUSANA ALLORI**

CEDILIJ

#### DIFERENCIA ENTRE PROMOCIÓN Y ANIMACIÓN

Los términos *Promoción de la lectura* y *Animación de la lectura* se emparentan, incluso se utilizan como sinónimos en algunos contextos ya que sus estrategias tienen un mismo fin. La diferencia fundamental radica en la envergadura de esas acciones, *Promoción de la lectura* implica acciones macro, mientras que la *Animación a la lectura* es una herramienta motivacional destinada a un grupo concreto, cuyos integrantes tienen un grado de vinculación con quien las coordina.

¿LA LITERATURA INFANTIL ES MÁS CHIQUITA QUE LA LITERATURA?

¿HAY UNA SOLA MANERA DE LEER?

¿DÓNDE RESUENA EL LENGUAJE?

¿ARTE, ENTRETENIMIENTO O APRENDIZAJE?

¿LITERATURA ES ESCRITURA?

¿QUÉ LIBROS PARA QUÉ CHICOS?

¿PODER LEER O EL PODER DE LEER?

¿LA LITERATURA INFANTIL ES UN INVENTO DEL MERCADO?

¿HACEN FALTA LAS IMÁGENES?

¿LA LECTURA ES PASIÓN O HÁBITO?

¿QUÉ TIENEN LOS LIBROS QUE HAN QUEDADO PARA SIEMPRE CON NOSOTROS?

¿FORMAR LECTORES O "LEEDORES"?

¿UN ALFABETIZADO ES UN LECTOR?

LIBROS ATRACTIVOS + CHICOS INTERESADOS + MEDIADORES COMPROMETIDOS = ¿QUÉ?

¿LA LITERATURA INFANTIL ESTÁ FABRICADA PARA LA ESCUELA?

¿LEER ES MÁS IMPORTANTE QUE ESTUDIAR?



# LITERATURA

PARTE **UNO** | Susana Alori, Cecilia Bettolli y Serena Jara.

Fundación C&A | Programa de incentivo de la práctica de la lectura *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

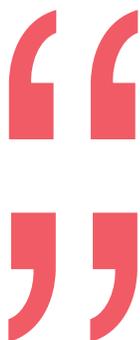
VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

“

La literatura no nació el día en que un chico llegó corriendo del valle neanderthal gritando “¡el lobo, el lobo!” con un enorme lobo gris pisándole los talones; la literatura nació el día en que un chico llegó gritando “¡el lobo, el lobo!”, sin que le persiguiera nadie. El que el pobre pastorcillo acabara siendo devorado por un animal de verdad por haber mentido tantas veces es un mero accidente. Entre el lobo de la espesura y el lobo de la historia increíble hay un centellante término medio. Ese término medio, ese prisma, es el arte de la literatura.

VLADIMIR NABOKOV  
*Lecciones de literatura, 1984.*

”



Y, sí de verdad la esencia de la obra literaria es la libertad descubriéndose y entregándose totalmente como llamamiento a la libertad de los demás hombres, también es cierto que las diferentes formas de opresión, al ocultar a los hombres que eran libres han ocultado a los autores toda esta esencia o parte de ella.

JEAN PAUL SARTRE

La LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL (LIJ) suele concebirse como un producto social y cultural básicamente definido por sus destinatarios. Sin embargo la especificidad de ese concepto radica en LITERATURA, es decir ARTE, más que en los adjetivos infantil y juvenil. Tal vez por tener como destinataria a la infancia se la utiliza, muchas veces, como herramienta pedagógica, desvirtuando su naturaleza, para quedar al servicio del didactismo. Se pretende que sirva para enseñar números, colores, comportamientos, valores, etc.

Más allá de las discusiones sobre la definición, alcance y ubicación de la Literatura Infantil, entendemos que de los libros destinados a la infancia sólo algunos pertenecen a la literatura. Libros capaces de emocionar, divertir o interesar tanto a los adultos como a los niños, aún cuando cada uno alcance distintos niveles de comprensión. Dicho de otro modo, existe la literatura infantil y juvenil porque hay lectores capaces de disfrutarla, comprenderla y desealarla. Al decir de Ana María Machado: una literatura que pueden leer **incluso** los niños.

Muchos podemos testimoniar que obras aceptadas por los niños resultan muy atractivas para los adultos. Comencemos la lista con los títulos que recordemos y podremos concluir que en todos los tiempos han sido las mismas o similares preocupaciones que desvelan al hombre y cuya narración seduce, más allá de la edad de sus destinatarios. Por eso a lo largo de los años se mantienen vigentes las historias capaces de tomar esos temas y darles forma de obra literaria, incluso produciendo nuevas maneras de leerlas, prescindiendo de la edad de los lectores. De hecho forman parte indiscutible de la literatura para niños, obras que en sus inicios no les estaban destinadas pero de las que se adueñaron para siempre de la mano de Perrault, Andersen, los hermanos Grim entre otros.

Paul Hazard, en una interesante investigación sobre estas cuestiones de la destinación, analiza el fenómeno de muchos clásicos que, aunque no se publicaron para el público infantil, terminaron siendo tomados y apropiados por este público. Objeta a quienes dicen que De Foe y sus inolvidables aventuras de Robinson Crusoe (*La vida y las singulares y sorprendentes aventuras de Robinson Crusoe*, 1719) no fue destinado a los niños: “¡qué importa!” dice “Los pequeños se han apoderado de él, sin cumplidos”.

Y tomando como punto de comparación una obra contemporánea que sí pertenecía al campo de la literatura infantil, le dice a su protagonista: “Pero no entrarás en el reino de los niños. No sabrían comprenderte y no te cambiarían por el viejo Robinson, que les muestra cómo cada cual, por su cuenta, tendrá que reconstruir el mundo”.

Así también se interroga cómo hicieron los niños para apoderarse de Swift (*Los viajes de Gulliver*, 1726), y responde que se divierten siguiéndolo en sus juegos. Porque pone a su protagonista en aprietos, lo saca de apuros y vuelve a lanzarlo. “¡Qué hermoso juego! ¡Qué facilidad! En ese continuo movimiento, ¡qué ilusión de libertad! Le están permitidas todas las invenciones y fantasías...”; y concluye: “Es el mejor medio que hayamos encontrado, si no para salir de nuestra isla, por lo menos para olvidar a veces que estamos en ella prisioneros”.

Haciendo un poco de historia podemos reconocer en los orígenes, al menos dos corrientes fundamentales:

- ▶ *La tradición oral, como una de las manifestaciones más antiguas y duraderas del espíritu humano, muchas veces de autor anónimo, transmitida de generación en generación, fuertemente vinculada al juego y a los sentimientos más esenciales del hombre y que surgió ante la necesidad de celebrar sus actos, sus hechos cotidianos y sus ilusiones.*
- ▶ *La literatura de autor, básicamente relacionada al comienzo con una postura pedagógica, que privilegia la transmisión de valores y saberes al gozo estético. De hecho la constitución del campo de la Literatura Infantil y Juvenil —siglo XVIII para algunos, XIX para otros—, está conectada con la expansión del sistema educativo y la aparición de un público homogéneo.*

En nuestro país también se evidencian esas dos corrientes hasta mediados del

siglo XX. Con los aires frescos y fundantes de una nueva manera de escribir para niños, iniciados por María Elena Walsh en la década del '60, y el desarrollo del campo editorial y el retorno de la democracia en los '80; la literatura se independiza del didactismo y crea una fuerte presencia en el mercado. El libro para chicos se constituye también en objeto de mercado, con todos los riesgos que el fenómeno trae aparejado, en términos de privilegiar lo más vendible sobre lo bello, aún no consagrado, como así también apuntar al niño como consumidor de un producto cuya oferta es cada vez más excesiva.

Es cierto que la literatura siempre enseña, como de hecho pueden hacerlo todas las producciones humanas, pero su posibilidad está vinculada no tanto en el propósito deliberado de ello sino en su contenido implícito. Los textos literarios permiten al lector encontrarse a sí mismo, proporcionan claves para formularse planteos existenciales o arribar a sus respuestas. No es casual que los gobiernos autoritarios comiencen las censuras al pensamiento del pueblo con la desaparición, prohibición o quema de la literatura.

En el caso concreto de la Literatura Infantil, se prohibió la circulación de libros de autores argentinos (*La torre de cubos*, de Laura Devetach; *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann; entre otros) con decretos cuya fundamentación planteaba el peligro de un excesivo estímulo a la imaginación infantil.

“

”

Ante todo

Pero ante todo la literatura-tanto para el niño como para el adulto, tanto escrita como oral o dibujada o filmada-es cultura, es decir promoción, reforzamiento y garantía de la vida humana. Da lo mismo que ganemos por ella tal o cual conocimiento, tal o cual destreza, lo importante es que por medio de las ficciones se asienta y crece el alma. Y sin alma, de nada sirven conocimientos ni destrezas: miremos sin complacencia ni desesperación a nuestro alrededor.

FERNANDO SAVATER

### Comentario del mundo

Decía Goethe que no se podía enseñar una parte del arte, que el artista debía conocer el arte completo. En el fondo la pintura, la poesía, la música, la escultura, la literatura...son lo mismo, sólo difieren en la forma en que se expresan.

Si reflexionamos sobre la historia de las artes en general, encontramos una misma inspiración y movimiento en cada época histórica en sus diferentes manifestaciones: música, pintura, poesía, teatro...

En su ensayo **Escritos sobre el arte**, Joaquín Torres García dice: “El arte no es reproducción de las cosas bellas de este mundo; es más bien un comentario de esas cosas, hechas por un artista. No es tampoco representación, apariencia; es verdad, es idea...”

ANA ZENDRERA

*Arte y Literatura*. Revista CLIJ.

# LECTURA

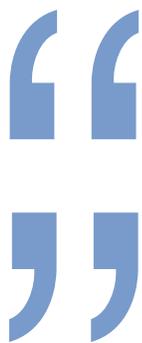
“

La lectura, además de acertijo y construcción, es un espacio 'habitable', una casa en obra, donde se va haciendo uno sus costumbres, sus deleites, sus consuelos, sus rituales....

GRACIELA MONTES

*La gran ocasión. Plan Nacional de Lectura 2006.*

”



El astrónomo leyendo un mapa de estrellas que ya no existen; el arquitecto japonés leyendo la tierra sobre la cual se construirá una casa para preservarla de las fuerzas malignas; el zoólogo leyendo las huellas de los animales en la selva; el jugador de cartas leyendo los gestos de su compañero antes de jugar la carta ganadora; el bailarín leyendo las anotaciones del coreógrafo; y el público leyendo los movimientos del bailarín en el escenario; la tejedora leyendo el intrincado tejido de la alfombra que se teje; el organista leyendo líneas simultáneas de música orquestada en la página; el padre leyendo en la cara del bebé, buscando signos de alegría, o miedo o asombro; el adivinador chino leyendo las ancianas marcas en la caparazón de la tortuga; el amante leyendo ciegamente el cuerpo de la amada bajo las sábanas de la noche; el psiquiatra ayudando a los pacientes a leer sus inquietantes sueños; el pescador hawaiano leyendo las corrientes del océano al meter su mano en el agua; el campesino leyendo el tiempo en el cielo – todos estos comparten con los lectores de libros el arte de descifrar y traducir signos. En cada caso es el lector quien lee el sentido; es el lector el que reconoce o garantiza en un objeto, lugar, o evento una posible legibilidad; es el lector quien le debe atribuir significado a un sistema y descifrarlo. Todos nos leemos a nosotros mismos y al mundo alrededor de nosotros con la finalidad de vislumbrar para empezar a comprender. No podemos hacer nada más que leer. Leer, casi tanto como respirar, es nuestra función esencial.

ALBERTO MANGUEL

*Una historia de la lectura.* Ed. Alianza. Madrid, 1998.

## La punta del ovillo

¿Qué es leer? Parece una pregunta sencilla, que aparentemente, cualquiera podría responder. Sin embargo, admite más de una respuesta, tiene más de una arista. Vamos a detenernos por un momento. El concepto de *lectura* ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Tiene una historia. Muchos tratados y teorías intentaron encerrarlo, ponerle un coto para pensarlo mejor. Pero siempre hay un punto que se escapa, un hueco en el tejido. Es justamente el resquicio por donde se desliza el lector. Porque el concepto de lectura cambia de acuerdo al lector que le pone cuerpo, que le da vida a ese acto, de manera singular y única. Pero también es cierto que los lectores nos encontramos en la palabra, compartimos lenguajes, intercambiamos lecturas. Somos parte de una misma trama que nos constituye. Es justamente porque un acto de lectura nos abre un lugar en el mundo, nos incluye y nos diferencia en un mismo movimiento.

¿De qué lectura estoy hablando? Cuando un bebé nace alguien que lo ama lee en él, lo interpreta, busca entenderlo. Y eso ocurre porque esa persona reconoce al niño como alguien diferente, le da un espacio. Me refiero, entonces, a una lectura que otorga identidad, que instala a la persona en una red que la constituye. Que es el soporte de las futuras lecturas, la condición para que haya un lector. Y comienza en un tiempo de lecturas sin libros, hechas de sensaciones, ritmos, pausas, mimos, miradas.

A partir de este primer acto de lectura, las personas desarrollan la capacidad de dar sentido a las cosas de mundo, inscribir sus percepciones para apropiarse de la realidad a partir de las palabras. De a poco producen sus propias versiones de cada acontecimiento. Es un trabajo personal y continuo que comienza desde que el bebé se encuentra con el lenguaje, desde esas primeras experiencias de extrañamiento, de perplejidad que requieren que ese 'otro cercano' tienda un puente entre él y ese parloteo incomprensible. Entonces, desde el primer momento, la lectura está anudada a la experiencia vital. De modo que la situación de lectura no es ajena al sujeto. No se trata de algo que pasa por fuera, es una actividad que ocurre con el pleno compromiso del lector, un trabajo íntimo que va expandiendo sus fronteras personales, ocupando diversos espacios de su interior.

El niño hace una 'lectura' de la voz que le canta una nana para hacerlo dormir y despierta como oidor poético, se asoma al 'había una vez' y se apropia del tiempo del relato, y también se acerca a los signos inscriptos sobre un papel —con la misma perplejidad que le produjeron las voces que le hablaron al principio— y

conquista el poder de desentrañarlos. El lector se emancipa, teje y desteje relatos. A través de la lectura burla los límites materiales del aquí y ahora; y se lanza hacia donde lo lleven las palabras. Un lector adulto reconstruye en cada lectura toda su experiencia. Enuncia su propio texto entre las líneas leídas. Todo eso es lectura y lo constituye como lector.

Es, de tal modo singular la experiencia de la lectura, que un mismo lector puede abordar un mismo texto en otro momento y resultar experiencias muy diferentes ¿Y esto por qué sucede? Porque la lectura no es unívoca y porque las significaciones ulteriores son patrimonio del lector.

Es posible además, que cada vez que un lector se aproxime a un libro, sucedan estas mismas cosas: la extrañeza frente a la palabra ajena, el trabajo y luego el ajuste. La aproximación de los tiempos hasta el hallazgo de la sincronía, ese momento en el que se borra la distancia y es sentida como propia la palabra leída. Pero esto sucede facilitado por la confianza que cada uno ha conquistado como lector. Que a su vez facilitó otra confianza, anterior, respetuosa de los tiempos de encuentro con la lectura. Y cada vez, estas sensaciones frente al texto producen menos desconcierto, porque uno también se conoce más a sí mismo como lector. Porque cuando hablamos de lectura, en cualquiera de sus formas, lo que sucede comienza de la mano de otro.

## Los libros

Cuando los chicos llegan a la escuela ya han tenido una intensa historia como lectores pero se encuentran con un aspecto diferente de la lectura: la alfabetización. Una experiencia inevitable, prometedora y de riesgo. Porque se enfrentan a la necesidad de abordar la palabra con una intención instrumental: Aprender a leer y escribir. Y otra vez será necesario el acompañamiento amable que permita anudar los aprendizajes de las convenciones a la posibilidad personal de producir sentidos propios, ligados a su vida, a su necesidad de expresarse. El niño aprenderá a leer lo que dicen las letras y a volar con lo que cuentan las historias. Porque leer es mucho más que decodificar y formar lectores es mucho más que alfabetizar. Se trata de promover el desarrollo de individuos capaces de construir sentidos a partir de un texto (incluso de imágenes, en un sentido amplio), desde su propia experiencia y saberes personales, en una circunstancia dada, inserta en un contexto histórico y social.

“(…) el acto de leer no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del

lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”. (Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, 1986).

## Más libros

Cuando un lector recién alfabetizado se encuentra con los libros, aún con algún esfuerzo porque a veces tropieza o trastabilla frente a una palabra larga, todavía necesita acompañamiento amable. Requiere de múltiples situaciones confortables, aún es bienvenida la voz de un lector avezado. Y son cruciales las situaciones que promuevan el hallazgo, que multipliquen los descubrimientos. Y libros, cuantos más, mejor.

“En el acto de leer se conjugan el texto, más la particular lectura que se realiza de ese texto, más la circunstancia en la que se lee. Por lo tanto a través de distintas lecturas se construye un camino lector en el que tanto lo que se incorpora como la forma en que se incorpora van determinando las variables de crecimiento lector. El poder del lector reside en la capacidad descifradora que implica todo acto de lectura, entendiéndolo por descifrar la posibilidad de penetrar en el mundo del texto y dejarse penetrar por él. Este no es un acto puramente intelectual. Intervienen también los sentidos, las emociones, la persona entera y su circunstancia. Para que este poder sea tal tiene que ser libremente ejercido y practicado sobre muchos y variados textos. Es una condición de crecimiento”.

(Laura Devetach, *Provocaciones para masticar en un taller: el poder del lector*; en *Oficio de palabrera*. Ed. Colihue, 1991).

## Libros para todos

La escuela es la institución encargada de la alfabetización, garantiza el acceso democrático a la cultura y a una educación que otorgue igualdad de oportunidades. Sin embargo, la formación de lectores no es tarea suya exclusivamente. Existen en cada comunidad espacios alternativos, propicios para multiplicar las ocasiones de encuentro con los libros. Lugares desde donde es posible escapar a los mandatos curriculares, instalar al lector en el centro de la lógica de la lectura,

promover en cada persona el derecho a elegir su camino lector, a la medida de su deseo, brindando el acceso a los libros. Porque todas las personas, de cualquier edad, historia y geografía, deberíamos tener las mismas facilidades para encontrar situaciones de lectura:

“El deseo de pensar, la curiosidad, la exigencia poética o la necesidad de relatos no son patrimonio de ningún grupo social. Cada uno de nosotros tiene ‘derechos culturales’: el derecho al saber, pero también el derecho al imaginario, el derecho a apropiarse de bienes culturales que contribuyen, en cada edad de la vida, a la construcción o al descubrimiento de sí mismo, a la apertura hacia el otro, al ejercicio de la fantasía, —sin la cual no hay pensamiento— a la elaboración del espíritu crítico. Cada hombre y cada mujer tienen derecho de pertenecer a una sociedad, a un mundo a través de lo que han producido quienes lo componen. Textos, imágenes, donde escritores y artistas han tratado de transcribir lo más profundo de la existencia humana”.

(Michèle Petit. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*).

“

Una persona puede considerarse habilitada como lector -plenamente alfabetizada- cuando está en condiciones de apropiarse de los discursos significantes de la sociedad en la que vive, es decir, de ciertos aspectos fundamentales de su cultura. Preguntarse por la lectura es preguntarse por la circulación de la cultura en una sociedad y también por la manera en que fluyen o no fluyen, están o no están, son otorgados o son negados los bienes materiales a los que esa cultura está ligada: los libros, los diarios, las revistas, los medios de difusión, la educación formal e informal, el arte, etc., etc.”

GRACIELA MONTES

*Lectura abierta y lectura clausurada*

## El ámbito de la lectura

Quienes mayor contacto tengan con múltiples situaciones de lectura, como algo natural que forma parte de su vida cotidiana, mejor preparados estarán para desarrollar sus competencias lectoras. Por eso la formación de lectores comienza en la familia y continúa hasta los tiempos en que la recomendación de un libro será una buena excusa para conversar con un amigo. Serán esas experiencias cargadas de afecto, las que proporcionen un buen inicio a la historia de cada uno como lector. Un niño que dispone de libros desde muy temprana edad tanto como de juguetes, los percibirá como objetos familiares, conocidos, que despierten su confianza. Los libros formarán parte de su paisaje habitual. Estarán teñidos de la sensación confortable de 'estar en casa'.

También será más fácil para un niño que es escuchado, 'leído en sus necesidades', escuchar a los demás y acercarse con placer a las palabras. Por eso cobran importancia las anécdotas contadas, la narración de cuentos, la lectura de historias y poemas, las canciones y los juegos de rondas con los más pequeños. Más adelante la escuela habrá de sistematizar estos saberes; cuidando de no espantar a los potenciales lectores, proponiéndose conquistarlos desde el placer por el conocimiento y el respeto por la identidad, y las diferencias.

Pero el ámbito de lectura por excelencia es el de la biblioteca en cualquiera de sus formas; familiar, áulica, escolar, pública, popular o de la especie y tipo que se pueda: fija o ambulante, chica o grande, general o especializada; ya nos referiremos a ellas.

Toda forma de encuentro con libros será celebrada, y en especial con los libros de Literatura ¿Y por qué Literatura? Porque la consideramos privilegiada para establecer, desde el gozo, los más fuertes vínculos entre lector y texto. Porque leerla es leer el mundo y comprender mejor la propia existencia. Y porque ofrece el hallazgo de la palabra en su dimensión más exquisita, más apropiable. Los mejores cuentos, poemas y novelas hacen de la lectura una pasión; lejos del insulso 'hábito de la lectura' que sólo consigue adormecer el lector potencialmente crítico y creativo que cada uno tiene derecho a ser.

## Los mediadores

En este proceso de formar lectores, llamamos **mediadores** a las personas que cumplen un rol fundamental: el de hacer de puentes entre libros y lectores, acercándolos y estimulando su encuentro gozoso, de modo que el lector emprenda su propia búsqueda. Pueden ser padres, abuelos, maestros, bibliotecarios, cualquier persona amante de la lectura dispuesta a contagiar, transmitir y compartir esa pasión.

Los **mediadores** sabrán crear el clima de intimidad y confianza para despertar el sentimiento de familiaridad por los libros, sabrán darle el tiempo a la palabra para que cobre vida y pueda “decir” más, sabrán dejarse conmover y transmitir sentimientos. Sabrán convidar, encontrar una actitud de invitación. Sabrán, además, entregarse a la lectura para que los descubran leyendo absortos, perdidos entre las palabras de algún libro. Y así el invitado al banquete de la lectura, pueda sospechar el enorme placer que está sintiendo y esto le provoque intriga. Le despierte una curiosidad tentadora. Esa curiosidad que lo pueda arrojar a la búsqueda del propio lector. Y a la creación de ese espacio íntimo y personal.

“

### Los Derechos imprescriptibles del Lector

- El derecho a no leer.
- El derecho a saltarse páginas.
- El derecho a no terminar un libro.
- El derecho a releer.
- El derecho a leer cualquier cosa.
- El derecho a emocionarse.
- El derecho a leer en cualquier parte.
- El derecho a picotear.
- El derecho a leer en voz alta.
- El derecho a callarnos.

DANIEL PENNAC  
*Como una novela*

# CALEIDOSCOPIO SOBRE LA LECTURA

La lectura es lo que encuentro, lo que me enseña qué busco. **PIERRE SOULANGES**

La lectura puede transformarse en una actividad salvaje. La pulpa carnosa de un libro no está constituida por el papel:

ella deviene una papilla lexical que puede ser nutritiva pero también indigesta.

Cualquiera puede leer un libro: es el derecho del ciudadano alfabetizado. Pero no cualquiera puede comérselo. **CHRISTIAN FERRER**

**A TRAVÉS DE LA ESCRITURA EL HOMBRE SE PERCIBE A SI MISMO. CON LA LECTURA, SE RELACIONA CON EL OTRO.** **MARÍA SALEME DE BURNICHON.**

A los ignorantes los aventajan los que leen libros.

A éstos, los que retienen lo leído. A éstos, los que comprenden lo leído.

A éstos, los que ponen manos a la obra. **PROVERBIO HINDÚ**

Con el triciclo se lastimó la pierna. Con la bici se cortó la cara. Con el libro se abrió la cabeza. **GIANNI RODARI**

**LA LECTURA ES COMO SI YO ME HUBIERA PERDIDO Y ALGUIEN VINIERA A DARME NOTICIAS DE MÍ MISMO.** **ANDRÉ BRETÓN**

La lectura es un poder, o un contrapoder:

el poder de salir a pescar por propia cuenta, sin permiso.

El lector está para contrariar lo incuestionable, lo dogmático, lo fijado, lo previsible.

**GRACIELA MONTES**

Leer es agregar un cuarto a la casa de la vida. **ADOLFO BIOY CASARES**

**SOLIDARIDAD INQUEBRANTABLE ENTRE EL HOMBRE Y EL MUNDO, LA LECTURA ES UNIÓN INDISOLUBLE ENTRE LA REFLEXIÓN Y LA ACCIÓN.** **PAULO FREIRE.**

Lo bueno de la lectura no consiste en enseñar a otros a agotar los textos sino en entrenarlos en el placer de encontrarlos inagotables.

**GUILLERMO SAAVEDRA**

# FORMACIÓN DE LECTORES

“

La lectura, cito nuevamente a Emilia Ferreiro, es un derecho; no es un lujo, ni una obligación. No es un lujo de elites que pueda asociarse con el placer y la recreación, ni es una obligación impuesta por la escuela. Es un derecho que, además, permite un ejercicio mayor de la democracia y por consiguiente de otros derechos.

SILVIA CASTRILLÓN

*Derecho a la cultura escrita y políticas públicas, 2006.*

”

## Entrando en tema

Trabajar en promoción de la lectura animando a otros a leer es una tarea apasionante que ha alcanzado en nuestros días niveles de especialidad y profesionalismo junto a la atención de expertos, investigadores que la abordan como objeto de estudio desde una diversa gama de disciplinas.

En un sentido amplio, podemos pensar que se remonta a los propios orígenes de la humanidad: imaginemos a los mayores transmitiendo mitos, saberes y experiencias a través de pictografías que daban cuenta de sus conocimientos y emociones. Desde esos códigos, primitivos, incitaban a los más jóvenes en la comprensión de esos símbolos, portadores de sentidos tan profundos, que llegaban a vincularse con la propia supervivencia en muchos casos.

Sin la pretensión de reconstruir aquí su historia, conviene tener en cuenta que la tarea de formar lectores es una práctica que se inscribe en un momento histórico y social determinado; está orientada por las concepciones que se tengan tanto en torno a la lectura como a los sujetos con quienes se trabaja; y se desarrolla en diversos marcos que determinan su encuadre (no es lo mismo formar lectores en la escuela, la familia, el club o un comedor comunitario).

Esto significa que antes de adentrarnos en los aspectos instrumentales de la tarea, habremos reflexionado acerca de qué entendemos por leer, qué ideas tenemos acerca de las personas con quienes trabajamos, qué sentido tiene para cada uno de nosotros favorecer sus encuentros con la lectura y cuáles son las expectativas u horizontes de llegada.

## ¿Qué significa formar lectores?

En el marco de este Programa que lleva adelante la Fundación C&A, *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos*, y alineados con los conceptos de lectura desarrollados anteriormente, podemos entender la formación de lectores como el desafío de contagiar a otros individuos el deseo de leer. En el caso particular de chicos u otros grupos de personas con derechos vulnerados, esta tarea se inscribe en una acción de construcción de ciudadanía, en tanto genera oportunidades de acceso a bienes culturales. La cultura letrada otorga un poder, que excluye de los más diversos y a veces sutiles modos, a quienes no tienen acceso a ella.

La formación de lectores trasciende el concepto de alfabetización; apuntando a que los individuos no sólo sean capaces de leer, sino que deseen hacerlo y

desarrollen competencias acordes a la diversidad de los mensajes, formatos y lenguajes que nos ofrece el mundo de hoy. Su complejidad es tal, que un buen lector necesita desplegar su creatividad, capacidad de selección y sentido crítico para no quedar atrapado en la vorágine de información a la que estamos expuestos. Ese “bombardeo” pone en jaque la autonomía y libertad de leer, que implica también la decisión de qué leer, cómo, dónde, cuándo y por qué.

Trabajar por la formación de lectores es acompañar un proceso largo, a veces hasta tortuoso, con avances y retrocesos, lleno de retos y sorpresas, de intersticios y misterios, de gozos y satisfacciones. Tiene el móvil de algo que se parece mucho más a despertar una pasión que a imponer un hábito, generando la oportunidad de elegir leer, querer leer, saber leer y poder leer.

Laura Devetach, una de las más destacadas autoras de la Literatura Infantil argentina contemporánea, viene reflexionando hace tiempo sobre lo que ha dado en llamar la construcción del camino lector: “Me interesa que cada persona logre tener una visión panorámica de lo que es la construcción de su camino lector. No existen lectores sin camino y no existen personas que no tengan un camino empezado aunque no lo sepan. Es importante reconocer la existencia de los textos internos: todo lo que uno percibió, escuchó, recibió por distintos medios, cantó, copió en cuadernos, garabateó, etc... La mayoría de las veces, por diversas circunstancias de la vida —llámese falta de memoria, prejuicio, falta de espíritu lúdico, o porque simplemente la cultura en la que vivimos no estimula esa manera de ‘leerse’—, dejamos este bagaje interno sin considerar”.

Es interesante este aporte, que nos ayuda a entender el trabajo de formación de lectores en tanto acompañamiento o facilitación de un proceso que realiza el propio sujeto, desde su interior; contrariamente a las posturas de quienes creen que esa formación es algo que se enseña o viene desde fuera.

Algunos autores de habla hispana en las últimas décadas del siglo XX, acuñaron la expresión de *Animación a la Lectura* para referirse a unas prácticas concretas tendientes a la formación de lectores. Hoy encontramos que bajo esta denominación se realizan acciones de carácter muy diverso, entre las cuales hay algunas que, según nuestro criterio, atentan contra la formación de genuinos lectores.

Graciela Montes, también destacada escritora y ensayista argentina nos alerta sobre el riesgo de caer en nuevos imperativos o peligrosas liviandades desde supuestos afanes por animar a leer rescatando aspectos ligados a lo placentero. Lo advertía de manera contundente ya en 1991, cuando en su conferencia “El placer de leer: otra vuelta de tuerca” pone en cuestión el riesgo de su deslizamiento a nueva ‘fórmula soldada’.

Consideramos ese ensayo un verdadero hito en las prácticas de la mentada animación a la lectura, vigentes hasta hoy, en tanto polemiza sobre estrategias que ancladas supuestamente en una concepción de lectura como goce y juego, se desvirtúan cayendo en diversión liviana y juguetona, que ocultan otras formas del autoritarismo.

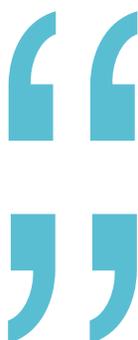
Sí creemos en propuestas de animación a la lectura capaces de impulsar otras maneras de acercarse a los libros, de modo que los sujetos logren:

- ▶ *Desarrollar sus potencialidades de lector en tanto constructor de sentidos*
- ▶ *Descubrir la magia de la lectura y el placer de leer (en el sentido de goce profundo)*
- ▶ *Establecer un vínculo afectivo con el libro y otros formatos textuales*
- ▶ *Conocer una amplia gama de materiales de lectura*
- ▶ *IncurSIONAR diversas formas de apropiación de los textos*

Si recuperamos el sentido originario del verbo animar, nos encontramos con que significa dar la vida, infundir ánimo, valor. Animar es alentar, enardecer, infundir, incitar, tentar, solicitar, agujonear, espolear, picar, aguzar, acuciar, estimular entre otros. Y si animar es todo eso, es dar otra oportunidad. En este caso, animar a la lectura es generar la oportunidad de elegir la lectura entre otras prácticas, por libre opción.

El concepto de Animación a la lectura define una práctica comunitaria e institucional que apunta a la estimulación de la lectura. Durante muchos años fue entendida como una estrategia circunscripta a acciones estables con un grupo determinado de destinatarios, sobre la base de la definición de Carmen Olivares, directora de la librería Talentum de Madrid: “El acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros”.

Hoy la entendemos como una herramienta motivacional más abarcativa, cuyo objetivo continúa siendo el estímulo de la lectura mientras incluye una gran gama de acciones que van desde narraciones hasta charlas con autores o la simple lectura o manipulación de los mejores libros, eso sí, buscados con sumo cuidado para quienes queremos seducir con su lectura.



No todos se convertirán en lectores, porque también para esto existen vocaciones: muchos son los llamados, y pocos los elegidos. Pero todo ciudadano tiene derecho a descubrir qué es leer literatura, para qué se lee y cuál es el sentido que eso puede tener en su vida, y sólo entonces decidir si quiere hacerlo o no”.

ANA MARÍA MACHADO

### Algunas pistas para orientar la tarea

Formar lectores es tarea de padres, abuelos, bibliotecarios, maestros, profesores, y todo “mediador animado”, capaz de comprometerse con el desarrollo de acciones claves para generar oportunidades de acceso a la lectura. Las actividades, surgen del deseo y el convencimiento del valor del acto de leer y ponen a prueba la capacidad creadora y formación lectora de los animadores.

En la caja de herramientas del animador no pueden faltar:

- ▶ *el propio deleite por la lectura*
- ▶ *la consulta permanente de material bibliográfico sobre el tema*
- ▶ *habilidad y calidez para el manejo de grupos*
- ▶ *la intuición balanceando el plan de trabajo previsto*
- ▶ *acierto y apertura en la selección de los materiales*
- ▶ *el convencimiento y el afecto por la tarea y los chicos*

La capacitación, la práctica sostenida con mirada autocrítica y reflexiva, los propios gustos y motivaciones, los aportes de otros colegas y sobre todo la respuesta de los chicos irán aportando cada vez más elementos para optimizar la tarea.

Una herramienta imprescindible para garantizar la efectividad de las acciones, es la planificación; de modo de permitir un acercamiento paulatino que logre sortear las dificultades y disparidades de estímulos y formación de los participantes. Proyectar un plan de actividades permite desarrollar acciones que irán siendo diseñadas de manera táctica y gradual sobre la base del conocimiento del destinatario y de materiales de lectura, seleccionados cuidadosa y especialmente. Esas acciones se conciben para promover acercamientos provocadores de nuevas situaciones de lectura. Estas situaciones tienden a la apropiación creativa de la lectura para que se vaya instalando como práctica cotidiana.

El clima propicio para el desarrollo de las sesiones de lectura tiene como marco el gozo y la afectividad. El ambiente debe ser cómodo y cálido, donde la palabra y la imaginación de todos tengan lugar. Un espacio de encuentro para pensar, jugar, hablar y leer, donde pueden convivir el silencio y la ebullición. Un territorio de libertad interior, de búsquedas, de descubrimientos, de construcción de mundos posibles. Un espacio íntimo, privado, el de la lectura que se transita en complicidad con otros.

Respecto a los materiales de lectura apropiados, un repertorio amplio y actualizado, específico, seleccionado con particular atención. La Literatura Infantil ofrece una variedad de temas y géneros (cuento, poesía, novela), capaz de provocar el interés de los lectores, a lo que puede sumarse bellos libros de información u otros formatos novedosos en circulación.

Existen infinitas estrategias para estimular creativamente el deseo de leer, destinadas tanto a niños y jóvenes como a adultos. La formación de lectores apunta a favorecer y promover un contacto íntimo con lo esencial de la palabra, con estrategias orientadas a despertar resonancias, a percibir tanto los elementos sonoros como las imágenes, sensaciones, emociones e ideas. Comprender el sentido de la palabra a la manera de cada uno, construyendo significados, mientras se va cimentando el propio camino lector. Existen tantas actividades posibles como libros y animadores dispuestos.

De lo que se trata, en definitiva, es de la búsqueda sistemática e inquietante de ensayar modos para que cada uno a su manera, logre apropiarse del poder transformador de la palabra, desde un descubrimiento significativo, que es ensanchamiento de la experiencia vital. Leer es un reto a disfrutar la zozobra de imaginar otros mundos posibles para habitar la propia existencia junto con otros.

# CLAVES PARA TENER EN CUENTA

- ▶ *Abordar la tarea de animar desde la propia convicción (Mediador animado)*
- ▶ *Conocer el grupo de destinatarios*
- ▶ *Seleccionar materiales de lectura adecuados*
- ▶ *Planificar cuidadosamente las acciones. Si bien pueden ser alegres o divertidas no deben apartarse del objetivo central: el acercamiento significativo al libro*
- ▶ *Diseñar actividades variadas (no insistir siempre con las mismas: dibujo o dramatización) y claramente diferenciadas de las que se implementan en ámbitos escolares*
- ▶ *Prever los recursos necesarios para cada actividad*
- ▶ *Estar preparado para realizar modificaciones sobre la marcha cuando sea necesario*
- ▶ *Ser flexible no es lo mismo que improvisado*
- ▶ *Escoger un espacio cómodo (sea cerrado o al aire libre), y acorde al número de asistentes. Evitar ruidos que interfieran la lectura o personas que interrumpen la lectura.*
- ▶ *Planear, luego de generado el clima, una secuencia con los momentos de apertura, desarrollo y cierre*
- ▶ *Cuidar la extensión de tiempo, para que no decaiga el interés y más bien deje con las ganas de continuar con otro encuentro*
- ▶ *Consensuar normas de trabajo con los integrantes del grupo para poder respetarlas entre todos minimizando las interferencias*
- ▶ *Respetar y dar oportunidad de expresión a todos los participantes*
- ▶ *Dejar siempre a disposición otros libros para ser mirados o leídos por los niños una vez finalizada la actividad*
- ▶ *Reflexionar sobre lo acontecido luego de cada encuentro o actividad, analizando sus logros y dificultades*
- ▶ *Procurar siempre que sea posible, que un compañero acompañe desde el rol de observador, para enriquecerse mutuamente con los comentarios y aprendizajes*

# BIBLIOTECA

PARTE CUATRO | Susana Allori, Cecilia Bettolli y Carolina Rossi.

Fundación C&A | Programa de incentivo de la práctica de la lectura *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

“

Fundar bibliotecas es más importante que abrir graneros, para afrontar el invierno del espíritu que se avecina.

MARGUERITE YOURCENAR  
*Memorias de Adriano.*

”

## Un lugar necesario

–Papá, ¿no podrías comprarme algún libro?

–¿Un libro? –preguntó él. ¿Para qué quieres un maldito libro?

–Para leer, papá.

–¿Qué demonios tiene de malo la televisión? ¡Hemos comprado un precioso televisor de doce pulgadas y ahora vienes pidiendo un libro? Te estás echando a perder, hija....

Este fragmento tan impactante del libro *Matilda*, de Roal Dahl, puede enojarnos, hacernos creer que estas cosas no pasan, que es pura ficción. Y quizá sea así, quizá en ningún hogar suceda un diálogo semejante entre un padre y una hija; pero tal vez los silencios o los actos sean tan dolorosos como éste.

Estamos convencidos que la lectura es un bien social y que es *bueno* que los niños, los jóvenes y los adultos lean. Pero no en todas las casas y escuelas hay libros, revistas, enciclopedias o historietas al alcance de la mano. Y es entonces donde el lugar de la biblioteca es *i-m-p-r-e-s-c-i-n-d-i-b-l-e*.

Por suerte, el texto de Dahl continúa así: “La tarde en que su padre se negó a comprarle un libro, Matilda salió sola y se dirigió a la biblioteca pública del pueblo (...) a partir de entonces, todas las tardes, en cuanto la madre se iba al bingo, Matilda se dirigía a la biblioteca. El trayecto le llevaba sólo 10 minutos y le quedaban dos hermosas horas, sentada en un rincón acogedor, devorando libro tras libro”.

Buceando en un sentido etimológico, el término *biblioteca* proviene del griego y significa “recipiente —armario, caja o sala— para libros”. Las primeras bibliotecas aparecieron en Mesopotamia y en Egipto, hace más de ¡cuatro mil años!, con el fin de atesorar aquello que haría perdurable la voz, las historias y los saberes de las personas: los libros, una herramienta al servicio de la memoria. Por supuesto que en aquel entonces los libros no llevaban ese nombre, sino el del que hacía de soporte a la escritura: *tabletas de arcilla* y *papiros*, entre otros. Estos lugares concebidos como reservorios de libros, estaban disponibles sólo para las minorías, para los que tenían acceso a la palabra escrita; es decir, estaban al servicio de la autoridad constituida, el templo y el trono.

Desde aquellas épocas a la actualidad, el concepto de biblioteca ha variado y evolucionado. Por un lado, porque hoy contiene información en distintos formatos: al tradicional material impreso (libro, revista, documento) se le han sumado los soportes

digitales (CD, DVD, etc.). Por otro lado, más importante, porque se ha modificado su función social: de ser entendida desde la prestación de una serie de servicios a los usuarios, hoy, en algunos casos, se ha convertido en un verdadero centro cultural.

El concepto más sencillo de biblioteca es el de una *colección organizada de libros y otros materiales*. Esto significa que la documentación disponible, ha sido procesada según algún criterio, sistema o norma. Según la envergadura de cada biblioteca, esa sistematización podrá ser más o menos compleja, informatizada o manual, según normativas internacionales o precarios mecanismos “caseros”. En definitiva, lo importante es que pueda satisfacer eficazmente los requerimientos de los usuarios que atiende y que le dan su verdadera razón de ser.

## Un modo de encuentro

“Uno puede cambiar de casa, de vida, de amor, de empleo, de partido político, de coche, de amigos, de peluquero, de manzana, pero resulta imposible mudarse de biblioteca. Eso lo comprendió Adán con la primera canasta en la mano, mientras decidía por dónde empezar, atrapado en el tumulto de las cubiertas y los recuerdos. No es que las bibliotecas nos sigan como perros fieles a cualquier ciudad, más allá de la traición o de los cambios, porque los libros también saben morder, herir, volvernos la espalda, aburrirnos, provocarnos vergüenza. Pero los volúmenes se amontonan en las estanterías y en la memoria, en los rincones y en las palabras, en las mesas y en las miradas, hasta tomar posesión de nosotros. Somos los libros que hemos leído, y ni siquiera se van del todo las páginas inútiles, las que ya no tienen nada que decirnos, porque envejecen con nosotros, escondidas en nuestras arrugas, en nuestras canas, en el rostro que se apodera de nuestro espejo, en el deseo que se filtra por las persianas con los rayos del sol”.

Así piensa el protagonista del libro de Luís García Montero *La mudanza de Adán*, en el preciso momento en que necesita acomodar los libros para cambiarse de casa. ¿Por qué resulta tan difícil mudarse de biblioteca? ¿Por qué duele dejar aquel orden establecido, aquel regazo tibio que prestan algunos libros, algunas personas que nos los han prestado? Porque la biblioteca es, ante todo, un modo de encuentro. Es un espacio para el desarrollo personal, para el crecimiento, para la socialización. Es un lugar entre el trabajo y la casa, entre la realidad y la fantasía. En esta época donde todo es mediático y fugaz, la biblioteca pasa a ser la institución que brinda permanencia a través del tiempo y su función no puede ser reemplazada. Pueden cambiar los modos, las estructuras, —bibliotecas

ambulantes, bibliolanchas, biblioburros, cajas viajeras, etc.—; los servicios —préstamos a domicilio, en sala, interbibliotecarios; las actividades— visitas guiadas, conferencias, proyecciones de películas, representaciones de obras teatrales, horas del cuento, narración de abuelos, actividades recreativas, búsqueda de tesoro/libros por la noche, espacios temáticos, y distintas actividades vinculadas a otras instituciones sociales (escuelas, clubes, parroquias). Todo puede cambiar, pero siempre será fundamental a la hora de contener a las personas, de crear espacios donde puedan encontrarse los lectores y los autores.

En el imaginario social circula la probabilidad de que los avances tecnológicos terminen con la existencia de las bibliotecas, cuando, en realidad, exigirán de éstas su agilidad, su profundo conocimiento de las transformaciones sociales y las demandas que éstas provocan en la comunidad.

## El bibliotecario, un motor

Para que las bibliotecas brinden un servicio social y se conviertan en centros de información, de intercambio, de animación sociocultural, necesitan un mediador. Surge, de este modo, el rol del bibliotecario, quien deberá centrarse en la preocupación por conquistar, atraer, seducir, por una parte, a los usuarios que visitan por primera vez la biblioteca, a los que vienen usualmente, a los potenciales usuarios; y por otra parte, encontrar estrategias para que regresen los usuarios que dejaron de serlo. Un seguimiento individualizado de los lectores, sobre todo en una biblioteca pequeña, no es imposible y creará en las personas una sensación de pertenencia.

La acción del bibliotecario se convierte en fuerza vital, en el motor central que esta institución necesita para trabajar con eficacia, sentido y movimiento. Es el encargado de que “cada libro tenga su lector y cada lector su libro”, de que cada persona se sienta diferente, tenida en cuenta, escuchada. Necesitamos bibliotecarios con actitud de servicio, capacidad de comunicación social, actitud de apertura al cambio, formación profesional. A su vez es necesario contar con bibliotecarios lectores, ávidos, curiosos, para que promuevan la lectura desde sus propias experiencias.

Para la mayoría de las personas, el bibliotecario es alguien que trabaja en un biblioteca. Y aunque esto parezca una obviedad, encierra unas afirmaciones importantes: todo el que trabaja en una biblioteca, es, en cierto modo,

bibliotecario; por consiguiente, todo el personal de la biblioteca debe recibir una formación específica. Basta con reunirse con alguna persona que tenga experiencia, saberes específicos; de conversar con alguien que haya fundado una biblioteca, de leer material sobre el tema.

## Visitantes y horizontes

Michèle Petit narra las palabras de un joven de los suburbios franceses que decía, refiriéndose a sus visitas a la biblioteca, en contraposición a la de sus compañeros que nunca habían ido: “El hecho de tener bibliotecas como ésta, me permitió entrar allí, conocer otras gentes. Una biblioteca sirve para eso (...) yo escogí mi vida y ellos no”. Una adolescente también señala: “La biblioteca fue un encuentro extraordinario porque yo modifiqué el curso de mi vida (...) La biblioteca me permitía salir de mi casa, conocer gente, ver cosas interesantes. Iba a la biblioteca para leer, por mis libros, a escogerlos, y por el contacto con las bibliotecarias”.

El fondo bibliográfico de toda biblioteca debería estar marcado por los gustos y necesidades de sus lectores. Las múltiples posibilidades que brinda una colección atractiva y variada, en oposición a la oferta de los *best seller* que abundan en las librerías, convierte a la biblioteca en el espacio ideal para la construcción de un gusto individual del lector.

La biblioteca constituye el espacio privilegiado para la lectura y es deseable que la concibamos y construyamos de manera tal que los usuarios la asocien a “el lugar ideal para leer” (y no al lugar del silencio, el aburrimiento o donde está lleno de libros que muerden, de bibliotecarios que espantan y otras cuestiones que quitan las ganas de frecuentarla).

Una biblioteca podrá no tener local propio, no tener gran cantidad de materiales de consulta en sus comienzos; pero deberá ser, fundamentalmente, un ámbito que propicie la lectura, que invite a la búsqueda de información, que desafíe a elegir lo mejor y que invite a compartir y disfrutar.

Las bibliotecas son tan necesarias como los parques, como las escuelas. Si la lectura es una práctica social, la biblioteca es el espacio comunitario desde donde se contagia el deseo de leer, se propician la imaginación y el conocimiento. La biblioteca es básicamente un sistema cooperativo y como tal promueve, además de la lectura, otras experiencias que cimientan la vida en democracia.

Al recibir el premio Nobel, el escritor Albert Camus contaba con respecto a una biblioteca, que lo que contenían los libros en el fondo, importaba poco: lo importante era lo que él experimentaba al entrar a la biblioteca, donde no veía los muros de libros negros sino un espacio con horizontes múltiples que lo sacaban de la vida estrecha de su barrio.

En nuestro país, con una tasa tan alta de excluidos —por no acceder al conocimiento, al trabajo, a los recursos y medios de producción—, la biblioteca deberá ser un centro dinámico para la socialización, sobre todo para las minorías vulnerables.

## Las bibliotecas populares

En Argentina, a partir de la Ley 419 (23 de septiembre de 1870), por iniciativa del presidente Domingo Faustino Sarmiento y en coherencia con el proyecto político de la generación del '80; se crea la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, con el objeto de difundir en todo el país el libro y la lectura.

Luego de una serie de marchas y contramarchas, una nueva Ley (n° 23.351, de 1986) reemplaza la anterior, reglamentando el funcionamiento de la CONABIP (Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares) que se caracteriza por su representatividad sectorial y regional (delegados de Federaciones Provinciales y representantes gubernamentales de todas las provincias).

Como categoría o tipo, la “Biblioteca Popular” sólo existe en nuestro país. Una Biblioteca Popular se constituye a partir de la iniciativa comunitaria, de grupos de vecinos que se organizan para gestionarla. Una vez obtenida la personería jurídica como asociación civil sin fines de lucro y cumplimentar determinados requisitos, solicitan su reconocimiento ante la CONABIP para integrarse a la red y recibir todos sus beneficios. En la actualidad hay alrededor de 1.800 bibliotecas populares.

Existen además otros tipos de biblioteca: escolar, universitaria, especial, infantil, pública, privada, circulante, etc. Cualquiera de éstas debe prestar sus servicios sobre la base de la igualdad de acceso a todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Y el mediador, debería poder transmitir una pasión por los libros, como la del protagonista de *La historia interminable* de Michael Ende:

“La pasión de Bastián Baltasar Bux eran los libros. Quien no haya pasado nunca tardes enteras delante de un libro, con las orejas ardiéndole y el pelo caído por la

cara, leyendo y leyendo, olvidado del mundo y sin darse cuenta de que tenía hambre (...) quien no haya llorado abierta o disimuladamente lágrimas amargas, porque una historia maravillosa acababa y había que decir adiós a personajes con los que había corrido tantas aventuras, a los que quería y admiraba, por los que había temido y rezado y sin cuya compañía la vida le parecía vacía y sin sentido...” Quien no conozca esa pasión por experiencia, difícilmente pueda transmitirla a los demás. Ése es el desafío de toda biblioteca y de todo bibliotecario. Porque, aunque “leemos para no estar solos”, cuando entramos en una biblioteca, ya no estamos solos.

## CUESTIONES A TENER EN CUENTA PARA PONER EN MARCHA UN PROYECTO DE **BIBLIOTECA**

- ▶ *Tipo de biblioteca, objetivos*
- ▶ *Localización (dentro de un edificio, barrio, localidad)*
- ▶ *Espacio físico, iluminación*
- ▶ *Mobiliario, equipamiento*
- ▶ *Fondo bibliográfico y documental*
- ▶ *Servicios que prestará*
- ▶ *Recursos humanos*
- ▶ *Presupuesto para funcionamiento*
- ▶ *Reglamento, formación del usuario*
- ▶ *Actividades de extensión a la comunidad*

# ALGUNOS CONSEJOS ÚTILES

- ▶ *Definir un sistema de catalogación acorde a las necesidades de los usuarios, los recursos disponibles y el tipo de biblioteca*
- ▶ *Encontrar el o la bibliotecario/a o encargado adecuado (profesional o no, siempre un buen lector)*
- ▶ *Crear un ambiente y clima atractivos*
- ▶ *Seleccionar el material que se incorpora (no aceptar cualquier donación)*
- ▶ *Implementar cartelera (señalética) y exhibidores que estimulen la lectura*
- ▶ *Estar siempre atento a las sugerencias y demandas de los usuarios*
- ▶ *Desarrollar acciones de formación de usuarios*
- ▶ *Diversificar servicios: lectura en sala, préstamo domiciliario, búsquedas bibliográficas, asesoramiento, actividades de promoción de la lectura y de extensión a la comunidad*
- ▶ *Difundir sistemáticamente las actividades y servicios*
- ▶ *Vincularse con otras instituciones pares y/o próximas*
- ▶ *Proteger los libros forrándolos con nylon o autoadhesivo transparente*
- ▶ *Sellar todos los libros en varias (y siempre las mismas) páginas*
- ▶ *Inventariar todo el material*

“

”

Una de las cosas que pasan una vez y para siempre en la infancia son los primeros encuentros con los libros. De ahí la importancia de la calidad de esos primeros encuentros, de esas primeras escenas de lectura de las que, con frecuencia, hablan los escritores en sus libros, y que suelen ser vividas como verdaderos deslumbramientos gozosos. ¿Acceden los chicos, nuestros chicos, a esta clase de felicidad?

GRACIELA CABAL,

*La emoción más antigua.*

# CRITERIOS DE SELECCIÓN

PARTE CINCO | Susana Allori y Cecilia Bettolli.

Fundación C&A | Programa de incentivo de la práctica de la lectura *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

“

Dar una opinión significa poder sostener nuestro punto de vista, arriesgarse a no coincidir con otras voces, defender una posición e influir en los demás. [...] La literatura para niños necesita espacios de opinión y crítica. En la medida en que éstos existan, se dará una mayor variedad en cuanto a las tendencias y en cuanto a la diversidad de juicios que la crítica sea capaz de generar.

ANA GARRALÓN  
*La crítica es bella.*

”

“

La vaca es el animal más extraordinario que existe. Nos la comemos con patatas, hace bonito en el campo y es fuente de inspiración para artistas y poetas. Uno de los estómagos de la vaca se llama libro, y no debe extrañarnos, porque el libro es el segundo animal más extraordinario. Lo manchamos de salsa, hace bonito en los estantes y a través de él nos llegan regularmente las ocurrencias de artistas y poetas. La vaca es un rumiante: se traga el alimento para más tarde devolverlo a la boca y masticarlo con tranquilidad. Exactamente de esa forma se deberían leer los libros: volviendo a ellos en diferentes ocasiones y masticándolos a fondo para asegurarnos una digestión placentera.

Los niños aprenden con los libros, pero también con las piedras, las moscas, las hormigas y las arañas.

Aprenden con todo. Aprenden jugando. Y no se cansan de aprender. Por eso es absurdo que existan libros aburridos y que se pierda tiempo con ellos en lugar de dedicarlo a observar a los escarabajos peloteros.

Algunos de los más aburridos están hechos por gente con mentalidad de sastre que cree que los libros para niños deben ser como los trajes para niños: varias tallas más pequeños. La mirada inocente del niño nada tiene que ver con los pantaloncitos. Si no se entiende todo ¿qué más da? Pocos adultos pueden explicar por qué vuelan los aviones y sin embargo no tiene miedo de viajar en ellos.

A excepción de los que se hacen para idiotizar, cada libro contiene el fragmento de un plano del tesoro (o al menos así se decía antes). Sólo cuando reunamos todos los pedazos seremos capaces de descifrar ese secreto que parece tan bien guardado. A veces uno se toma su tiempo. No es raro empezar a leer a los 7 años y ver que a los 77 seguimos con el mismo libro entre las manos.”

**Manifiesto de la editorial española Media Vaca, que desde 1998 publica originales libros artesanales.**

## ¿Qué libros elegir para los chicos?

Esta suele ser la pregunta más formulada a los promotores de lectura. La respuesta es una duda acompañada de un breve silencio, no porque no tengamos respuesta, sino porque esa respuesta no es breve ni sencilla, y además está llena de interrogantes.

Cuando hablamos de lectura por elección, los libros y los lectores son un par indivisible.

Pero que no hay pares fijos para asignar, como en un juego de correspondencia infantil: a la imagen del martillo le corresponde la del clavo, a la de la flor, la maceta, y otro tipo de simplificaciones similares. No. Con los libros sucede todo lo contrario. No se sabe bien cuál es la lógica que determina con anticipación qué libro logrará atrapar a qué lector. Tal vez ni siquiera tenga lógica. Estamos frente a una pareja en apariencia despareja.

Esto no significa que estamos desarmados cuando nos toca seleccionar libros que destinaremos a otros.

Habría que comenzar por conocer el destinatario. Nos detendremos en el público infantil, ya que nos plantea desafíos particulares y además son los receptores más habituales de las acciones de promoción de lectura. Sin embargo muchos de los argumentos que expondremos también son válidos para los adultos.

Si bien la infancia cubre una franja etaria amplia –se es niño con 12 meses y también con 18 años–, sabemos que a los 4 años no se tiene los mismos intereses que a los 10.

Podríamos pensar entonces en agrupar destinatarios por edades; muchas editoriales presentan sus colecciones con ese criterio: “a partir de... tantos años”. Pero...

La editorial Alfaguara, en la contratapa del libro *Natacha*, de Luís María Pescetti, recomienda “para chicos desde 10 años”. Sin embargo, muchísimos chicos de tercer grado (8 años), son seguidores de las ocurrencias de este personaje.

Siendo parte del mismo público, Florencia, que se ha enamorado de su nuevo vecino, sólo quiere leer *Ayer pasé por tu casa. Coplas de amor y risa* (Devetach, Ed. Colihue) y a Camila le encantan los *Cuentos de Las Mil y Una Noche* que lee con su padre, cada noche antes de dormir (Versión de Graciela Montes, Ed. Gramon/Colihue).

Sin embargo en unos meses Florencia deja de lado su enamoramiento por el vecino y aunque sigue leyendo poemas de amor descubre los libros de Anthony

Browne y se los recomienda, con éxito, no sólo a sus compañeros sino también a sus hermanos mayores (Colección *A la orilla del viento*, del Fondo de Cultura Económica de México).

Y mientras otras chicas se pelean por una nueva entrega de *Caídos del Mapa* de María Inés Falcón (Ed. Quipu); los varones prefieren la colección *Faltó el Profe*, donde Carlos Silveyra recopila adivinanzas y humoradas varias (Ed. Altea).

Estos ejemplos nos sirven para pensar que si bien la edad, el sexo o incluso el grado de escolarización pueden marcar tendencias a la hora de escoger los libros, no son parámetros inamovibles. Si se presentan en la portada de un libro, dicha información debe considerarse sólo de orientación general y relativa porque la lectura, como se ha dicho, está enlazada a las individualidades de los lectores y a la particular circunstancia y contexto de esa lectura.

Preferimos, como criterio de selección, tomar en cuenta **el nivel lector** o sea, la posibilidad de comprensión de los textos de un determinado lector, independientemente de otras características. Sabemos y defendemos la idea de que cada niño, cada persona, es una individualidad que merece respeto, posee determinados saberes y vivencias, personalidad y sensibilidad, que lo hacen un ser distinto de cualquier otro.

“

Cuando el adulto lee un libro para niños, álbum, cuento o novela, su primer juicio es inicialmente subjetivo y tiene que ser así. Puesto que la lectura se basa en el placer; la voluptuosidad, como diría Stevenson. El placer, el placer gratuito, es la medida que permite la calidad de todo libro, ya sea documental u obra de imaginación. ¿No es este placer real el que por sí solo invita al niño a penetrar un universo nuevo, a hacer suya una obra, aún si ésta es vivida en forma diferente por el adulto y el niño que la descubren?

GENEVIEVE PATTE. *Si nos dejan leer.*

## La tarea de elegir

Seleccionar libros para niños y jóvenes es una tarea de inmensa responsabilidad y un ejercicio de aceptación de la diversidad. Diversidad de formatos, de posibilidades de lectura, de lectores, de modos de representar la realidad desde la ficción, de abordar temáticas...

Toda biblioteca debe ofrecer la mayor variedad de libros, contemplando la pluralidad de destinatarios y el ensanchamiento de sus posibilidades de lectura. La selección es un ejercicio eminentemente democrático donde tienen cabida las mayorías y también las minorías.

Por otra parte, ninguna elección es inocente ni objetiva. A la hora de seleccionar se ponen en juego muy diversas cuestiones, referidas a:

- ▶ **EL DESTINATARIO:** *Características, competencias lectoras, intereses y necesidades, experiencias previas, expectativas, la situación de lectura.*
- ▶ **EL PROPIO MEDIADOR:** *Sus gustos, formación teórica, prácticas personales, nivel de información que maneja, intencionalidad y modo de vincularse con los destinatarios.*
- ▶ **EL CONTEXTO:** *Precio de los libros, posibilidades de acceso a ellos, campañas de difusión de las editoriales y estrategias de mercado.*

“Seleccionar es valorizar” dice Genevieve Patte. Esto significa entender los procesos de selección desde una perspectiva positiva; enfatizar un texto determinado, priorizar una lectura, que abra el deseo de seguir leyendo. Entonces los demás libros estarán disponibles. Es una postura constructiva, bien diferente a la ejercida por la censura que tiende más bien a inhabilitar lecturas.

Es necesario observar con detenimiento la enorme oferta de materiales destinados a la infancia que el mercado despliega: libros para hacer cosas, para aprender, para pintar, para bañarse. Libros de imágenes, de poesía y de cuento...

En fin, no resulta ni sencillo ni útil construir taxonomías pero es cierto que los libros conservan ciertos caracteres que los asemejan o diferencian de otros y que estas características, en ocasiones vinculadas a las formas o a los géneros, se ponen en juego a la hora de seleccionar.

Cierta vez, participando de un proyecto en hospitales infantiles, un niño

internado en la sala de quemados pidió libros que “hablan de cosas serias”. Su pedido nos impactó tanto como sus vendajes. En esa particular situación quería leer y se refería de ese modo a los libros informativos. De hecho durante toda su estancia en el hospital solicitó en préstamo los libros de la colección *Ciclos Vitales* de Editorial EDEBE.

Algo une, liga unos y otros libros para colocarlos bajo una similar categoría. Muchas veces la originalidad de un texto reside en la ruptura de reglas esperables o de su ubicación escurridiza a cualquier encasillamiento. Vale como ejemplo *Los imposibles* de Ema Wolf (Ed. Sudamericana) cuya genialidad radica justamente en la dificultad para ubicar esos textos en alguna de las categorías existentes.

Al seleccionar, nuestra intención no es reducir o encasillar los libros sino reconocer las particularidades para aplicar criterios de calidad acordes a cada tipología.

“

No todos los libros invitan a una lectura intensiva. Hay libros planos, sin profundidad, por los que el lector puede pasar la mirada velozmente para encontrar la información que busca y luego deshacerse de ellos; otros que no vale la pena leer porque no dicen nada nuevo y pueden no leerse, sin que por ello nos estemos perdiendo nada importante; muchos -tal vez demasiados- que son repeticiones de libros ya escritos. Pero quedan unos cuantos libros inagotables que pueden leerse muchas veces y siempre nos parecerían nuevos; libros que nos remiten a la experiencia interior y que imponen su propia temporalidad, su propio ritmo lento de lectura. Son unos pocos libros en los que está escrito todo lo que necesitamos saber y de los que se desprenden todos los demás libros. Los tres libros con los que uno quisiera quedarse después del naufragio.

LUÍS BERNARDO PEÑA. *Los libros para el naufragio*.

## TIPOS DE LIBROS

Si agrupamos los libros en función de la intencionalidad de su discurso podemos diferenciar claramente tres tipos de libros: los informativos, los formativos y los recreativos. De cada uno de ellos esperamos y exigimos determinadas características. A partir de una lectura crítica podremos formarnos una opinión fundamentada no sólo en función del lector destinatario sino en relación a la propia obra.

### LOS LIBROS INFORMATIVOS

También llamados documentales (*non fiction book*). Tienen como objetivo transmitir contenidos, divulgar conocimientos. Permiten a los niños descubrir el mundo que los rodea acercando y estimulando el conocimiento de ciertas temáticas. Pueden ser diccionarios, atlas, manuales, enciclopedias, libros sobre la vida de los animales y las plantas, las formas y los colores, libros de actividades, juegos y trabajos manuales. La ciencia se puede transmitir de variadas maneras, desde la clásica concepción de libro científico con un lenguaje impersonal y descriptivo, hasta la que traduce los tecnicismos y el vocabulario especializado a un lenguaje comprensible. La ilustración con fotografías o dibujos, y un adecuado uso de la diagramación pueden potenciar el despliegue de la información y facilitar la lectura. Es el caso de los títulos de la editorial lamiqué, por ejemplo.

Los libros informativos pueden no poseer textos, como es el caso de *Los colores*, de Uhalde y Fortín (Ed. Colihue). Eso depende de sus contenidos y del nivel lector de sus destinatarios. Pueden ser leídos por los niños o con la ayuda de los adultos. Los mejores libros informativos se diferencian claramente del formato ficcional. Logran transmitir los conocimientos científicos combinando adecuadamente documentación rigurosa con lenguaje y diseño gráfico atractivos.

### LOS LIBROS FORMATIVOS

Tienen como objetivo exclusivo transmitir valores o promover determinados comportamientos. A partir de las imágenes o los textos, ejemplifican situaciones que promueven el diálogo o la reflexión.

La colección *Federico crece* de Graciela Montes propone la incorporación de nuevos hábitos a partir de la identificación del lector con el personaje a quien le acontecen situaciones comunes a los niños: aprender a ir al baño, a compartir sus juguetes, aceptar la hermanita que ha nacido, ir al jardín de infantes, etc.

La colección *Valores* de Editorial Albatros propone a partir de diversos títulos: aprender a respetar, a ser amable, honesto y responsable.

El mercado ofrece cada vez una mayor variedad de libros similares a los de autoayuda para adultos.

El mayor riesgo de estos materiales no está en sus contenidos, con los que cada mediador podrá acordar o no, sino que muchas veces disfrazan una moraleja deslizada subliminalmente bajo la apariencia de relatos ficcionales.

Este tipo de libros debieran explicitar su intencionalidad, en los ejemplos citados queda de manifiesto en los nombres de las colecciones; de esta manera es posible un acercamiento conciente a su contenido. Luego, cada mediador desde su propia subjetividad y con amplitud de criterios, escogerá los libros que permitan acercarse a temáticas complejas o controvertidas, como una práctica que fomente el diálogo y promueva la tolerancia y el respeto.

### LOS LIBROS RECREATIVOS

Dentro de este grupo pueden encontrarse tanto libros para jugar (que funcionan como objetos de juego infantil) como los que plantean una modalidad de lectura con competencia o acertijo; y también aquellos a los que denominamos *Literatura infantil*, obras de ficción cuya intención discursiva es estética y privilegia una lectura abierta. Nuestro trabajo se centra en este último tipo de libros recreativos, ya que los consideramos los más apropiados para promover la lectura.

Un mediador que haya leído, observado, comparado, manipulado muchos libros, poseerá un abanico mayor de posibilidades que le permitirá realizar elecciones más apropiadas. Sin dudas la lectura es la clave para desarrollar criterios de selección más certeros. Un aprendizaje que se desarrolla con la valoración y la práctica de la lectura.

## 01

### LA CALIDAD LITERARIA:

**Con relación al lenguaje:** Es importante reparar en el uso de un vocabulario rico, variado sin que por ello pierda sencillez y belleza. La riqueza del lenguaje radica en la combinación novedosa de las palabras y de las estructuras gramaticales. El uso de los recursos expresivos de que dispone la lengua implica que cada escritor pueda manejarlos para enriquecer sus textos. Sensaciones, metáforas, hipérbolos, comparaciones, aliteraciones, personificaciones, onomatopeyas, etc. son la especificidad del lenguaje literario.

**Con relación a la temática abordada:** Existen pocos temas que interesan al hombre de todos los tiempos, pero sí hay muchas formas de tratar esos temas, tantas como autores creativos haya. Ese tratamiento novedoso de los temas de interés universal exige un desarrollo de historias creíbles y bien narradas; con personajes sólidamente contruidos, alejados de estereotipos que fijan el mundo y empobrecen su visión. En fin, historias capaces de provocar en el lector: emoción, interés, diversión.

## 02

### LA CALIDAD DE LAS ILUSTRACIONES:

Las ilustraciones son un elemento fundamental por la relevancia que adquieren en los libros infantiles, especialmente para los lectores más pequeños o menos estimulados. Las imágenes se intercalan en la lectura imprimiéndole ritmo y soporte a los textos. Transmiten sentimientos y contribuyen a la creación del universo ficcional. Si bien determinadas obras pueden prescindir de las imágenes por la riqueza de sus textos, otras, pueden ser narradas sólo en imágenes. Como género particular, las historietas se apoyan específicamente en convenciones gráficas (globos, cuadros, etc.).

Existen también, los denominados *Libros álbum* donde tanto la ilustración como el texto tienen una función narrativa. No es posible leerlas independientemente sino que el sentido de las obras se construye por la interacción de ambos lenguajes.

Cada ilustrador despliega su pericia en el manejo de las técnicas y desde el estilo elegido plasma su lectura del texto. Puede hacerlo de manera abstracta o realista. En blanco y negro o todo color; con crayón, acuarela, grabado u óleo. Las ilustraciones originales, expresivas y creativas amplían lo narrado, cuentan lo que el texto silencia y sin embargo no dan más información de la necesaria. Cuando evitan una representación estereotipada de personajes y contextos enriquecen el imaginario visual del lector y ponen en evidencia la diversidad del mundo.

Proponemos a continuación algunos criterios a tener en cuenta a la hora de seleccionar libros de Literatura Infantil. No se trata de reglas ni preceptos, no son universales, ni definitivos. Están basados en la experiencia y pretenden ser orientadores. Además, pueden ayudarnos a detectar libros injustamente olvidados, desenmascarar los sobreestimados por la moda, descubrir libros que incitan a leer, y seguir eligiendo.

## 03

### LA CALIDAD DE LA EDICIÓN:

El soporte de una obra, anticipa su contenido y constituye el primer (y a veces definitorio) contacto de un lector con el libro. Muchas veces son las tapas las que provocan o desalientan una lectura. Por lo tanto valoramos que sean atractivas pero estaremos atentos a sus posibles engaños.

La disposición de los elementos en las páginas del libro, el tamaño y tipo de letra, la calidad del papel y su encuadernación, la calidad de la impresión, incluso su formato son componentes que transmiten el cuidado de la edición. Son elementos que dialogan con cada lector predisponiendo lecturas y un modo de vincularse con la corporalidad de las obras.

La presentación material de un libro, en tanto objeto de arte, incide a la hora de escogerlo.

## 04

### LA POSTURA ÉTICA:

Los libros pueden entretener, conmover, divertir, provocar sensaciones y sentimientos que favorecen el crecimiento mental y emocional de las personas. Cuanto mayor sea su calidad estética más factible será la experiencia *trascendente* de la lectura.

La literatura transmite valores que, de manera implícita, están presentes en la temática que abordan y en el modo de presentarla. Un mediador debe poner especial atención al escoger materiales, evitando aquellos que pudieran subestimar otras culturas, reforzar estereotipos sociales negativos o estimular prejuicios hacia otros grupos humanos, por nombrar sólo algunos ejemplos.

La literatura no se propone educar, ni instruir de manera disimulada ni explícita, sin embargo a partir de la polisemia de sus textos puede contribuir a la formación de las personas, ofreciendo modelos de vida. Proponemos privilegiar aquellos libros que contribuyan, desde lo estético, a la formación ética de sus destinatarios. Aquellas historias que favorezcan la tolerancia y el respeto de la diversidad, que ayuden a pensar, que propongan alternativas, distintos modos de enfrentar la existencia humana.

La literatura, como la vida, enseña por sí misma, sin proponérselo. Tal vez en la posibilidad que tiene de estimular la sensibilidad, la inteligencia y la imaginación, inventando escenarios utópicos, está el germen de la capacidad humana para superar sus limitaciones.

La literatura nos anima a traspasar la barrera de lo real para entender el mundo. Abre una puerta de papel a la fantasía para entrar en la realidad. Cuando cerramos las páginas del libro, volvemos más humanos, al lugar de la partida.

# RECOMENDACIONES A LA HORA DE SELECCIONAR

- ▶ *Converse sobre los libros con sus pares*
- ▶ *Consulte con personas o instituciones que conozcan el tema*
- ▶ *Investigue qué hay en el mercado. Visite bibliotecas y librerías*
- ▶ *Recorra a publicaciones que sugieren títulos u ofrecen reseñas críticas*
- ▶ *Recuerde que el objetivo de un vendedor es vender y el suyo comprar los mejores materiales*
- ▶ *Escoja lecturas abiertas: que ayuden a crecer, que admitan otras lecturas. Libros divertidos, profundos, intensos*
- ▶ *Procure ofrecer la mayor diversidad de: géneros, temas, autores, formatos, colecciones, editoriales, estilos de ilustración, etc.*
- ▶ *Tenga siempre presente a los destinatarios. Cuidese de respetarlo y nunca subestimarlos*
- ▶ *Hable, piense, consulte, pregunte, no pare de leer*
- ▶ *Permítase disfrutar de la tarea y no pare de leer, siempre que quiera y pueda, no pare de leer*

# LECTURA DE IMÁGENES

PARTE **SEIS** | Mariano Medina

Fundación C&A | Programa de incentivo de la práctica de la lectura *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

“

Con los grandes cuentos uno aprende a dibujar.

SERGIO KERN

*Ilustrador argentino.*

”

Dentro del campo de la literatura infantil, la ilustración y el diseño son elementos fundamentales en la producción del objeto cultural que conocemos por Libro. Por eso sería bueno que quienes participamos de proyectos de promoción de lectura con niños, nos capacitáramos cada vez más en Lectura de Imágenes.

Hay quienes han rechazado la ilustración, al igual que la televisión y el cine; por considerar que las imágenes no dejan que cada individuo elabore su propio escenario visual de los textos; en el campo de su imaginación. Ciertamente, quien vio una película de Harry Potter antes de leer su libro, difícilmente pueda imaginarse un niño mago de otras características que las que muestra el filme.

Los textos literarios son autónomos, o sea, no precisan de imágenes para constituirse en obras de arte. Pero no podemos negar el valor estético que una ilustración de calidad tiene; y que también puede constituirse, más allá del texto, en una obra autónoma. Las ilustraciones de calidad, también provocan el desarrollo de la imaginación, en otros niveles. La imagen seduce por sus formas, colores o atmósfera, favoreciendo la sugestión, activando otros caminos de sentido. Y por cierto, cuando tratamos de motivar a niños con escasas competencias lectoras y que no han tenido contacto con libros, son de una gran ayuda.

En el amplio panorama de libros para niños que hoy circulan por Argentina, podemos encontrar rasgos de los numerosos estilos de representación pictórica que se han sucedido en la historia de la humanidad. Todos ellos, tanto los de los pueblos pre alfabéticos como luego los caminos plásticos profesionales (muchos sostenidos por ideologías estéticas y deseos de innovación); permiten descubrir y disfrutar diferentes percepciones del mundo y sus fenómenos.

“  
”

Debemos tener en claro que la imagen nos remite al actuar de la imaginación; toda imagen gráfica, cualquiera sea su soporte físico, desata el conocimiento, la comprensión y el deseo; libera la conciencia de la ausencia de sensación. Por eso necesita ser acotada, porque nunca miramos una cosa, sino las relaciones que nos proponemos o mantenemos con las cosas.

JOSÉ ALDO GUZMÁN

*La imagen y sus implicancias*

## El alfabeto de la imagen

Puede abordarse la lectura de imágenes desde muchos lados. Uno de ellos, pensando en la imagen fija que compone los libros, es conocer los componentes de su ‘alfabeto’, las reglas básicas de la composición. No es lo que hemos elegido para desarrollar desde este artículo, pero antes de continuar no vendrá mal señalar cuales son los cuatro elementos básicos y cuales son sus mínimas características, para darnos una idea del campo que puede abrir su tratamiento. Se trata del punto, la línea, la luz y el color.

### EL PUNTO

Tiene un gran poder de atracción sobre el ojo.

Dos puntos en una misma superficie se ven atraídos el uno hacia el otro. Ante varios puntos relativamente cercanos, tendemos a verlos agrupados, construyendo una forma. Por eso la composición por puntos nos invita a seguir un recorrido visual.

### LA LINEA

Se define como ‘punto en movimiento’.

Según Aparici y García Mantilla, “sirve para visualizar lo que no existe y para concretar *lo esencial* de la información visual”.

Una línea diagonal rompe la monotonía de la imagen.

Una horizontal crea la sensación de horizonte. Según cómo se las utilice, dos líneas horizontales paralelas, sean o no rectas, dan sensación de profundidad.

### LA LUZ

En una imagen, la luz es también ‘imaginaria’, en el sentido que existe, en algún ángulo, un lugar donde se sitúa la ‘fuente’ imaginaria de proyección de dicha luz. Esto representa también la realidad: puede estar ‘arriba’ como el sol, o a un costado, fuera de la imagen misma (como ‘fuera’ del libro).

Según el tratamiento que se le de, la luz determina el significado de una imagen, al crear sombras, resaltar colores, destacar volúmenes; en definitiva: al poner en evidencia una forma, a la vez que esconde otra.

El tratamiento de la luz permite al artista, entre otras cosas:

- ▶ Expresar sentimientos y emociones
- ▶ Crear atmósferas poéticas o dramáticas
- ▶ Resaltar la profundidad de los ambientes cerrados y los ambientes abiertos

### EL COLOR

El color es esencialmente luz. Existen colores con mayor o menor visibilidad según el tiempo de percepción. Algunos resaltan según el fondo que los acompañe. El color tiene tres propiedades fundamentales:

**Tono** (variación del color)

**Saturación** (máxima pureza de un color)

**Luminosidad** (capacidad de reflejar la luz blanca que incide en el color)

En cada cultura, la percepción emotiva y simbólica de los colores puede ser diferente. Aquí asociamos la muerte con el negro (por la noche), en Irán lo asocian al marrón (las hojas secas), en Siria al azul (el cielo y el paraíso); y en China al blanco (la esperanza).

## Los niños y la capacidad de lectura visual

En la formación del pensamiento la imagen es algo fundamental. Aunque es por medio de la palabra que nos apoderamos de los signos (al nombrar), la inteligencia opera por esquemas de signos previos al habla.

Mirar también requiere de operaciones de 'lectura', y por ende, de 'construcción' del mundo. La lectura de imágenes multiplica procesos cognitivos y afectivos, que son parte del desarrollo del individuo. Se trata de una actividad mental muy elaborada.

En lo que se refiere al contacto con los libros, presentamos a continuación, un brevísimos cuadro que presenta fases progresivas de la capacidad lectora. Para la confección del mismo nos ha sido muy útil la información de la docente española Teresa Durán. A ella pertenecen las próximas citas.

Obviando una primera fase, 'pre-lectora', alcanzar las otras fases puede ser facilitado si desde temprana edad ponemos a los niños en contacto con los libros. Esto también facilita el acceso al conjunto de convenciones gráficas que es la lengua escrita, y potencia la inteligencia desarrollando la memoria.

### FASES DEL PROCESO DE LECTURA VISUAL

Por más básicas que parezcan; todas las operaciones de las fases permiten:

- ▶ formar conceptos
- ▶ hacer generalizaciones
- ▶ establecer relaciones y confrontar
- ▶ sentir placer (¡motor del deseo!)

### FASE PREVIA A LA LECTURA DE LIBRO. La mirada del bebé

Refiere a muchas operaciones progresivas biológico-intelectuales, entre los que están:

- ▶ enfocar
- ▶ sostener la mirada
- ▶ diferenciar los colores (más o menos al año de edad)
- ▶ reconocer un mundo fuera de uno mismo
- ▶ percibir figura / fondo, etc.

### LA APROPIACIÓN. Lectura aún no narrativa de los libros

En esta fase, será bueno acercar a los niños, libros sobre objetos, colores, animales, números, etc.

El refuerzo verbal de la lectura es esencial para poder nombrar la cosa que la ilustración representa. Al nombrar, el niño se 'apropia' de imagen y reconoce que *lo que se ve no es el objeto real*. (Relación significado/significante).

*"Hasta que casi tienen 4 años, los niños no ven si el ciclista del dibujo se va a caer o no,*

*pues para ellos la imagen es estática, aunque el ilustrador haya escorado la bicicleta peligrosamente, perspicacia que después observan con creces”.*

#### **EL RECONOCIMIENTO. Lectura narrativa.**

Se puede reconocer una historia, a partir de la lectura secuencial de las imágenes. Esta fase de *reconocimiento* es esencial para el ejercicio temprano de la memoria inteligente, del pensamiento abstracto. Puesto que *“lo que el niño está viendo y nombrando no es la realidad, sino la representación, a veces muy estilizada, de la realidad. Una realidad que a veces puede estar muy lejos de lo cotidiano, como el oso, la realza... o el dragón de las siete cabezas, que ni tan siquiera existe. Sobre estas figuraciones, no forzosamente realistas, se construye la capacidad de síntesis de nuestra mente. Lo que no es poco”.*

#### **LA IDENTIFICACION. Lectura experiencial y emotiva**

Implica no sólo reconocer lo externo, sino también implicarse experiencial y emotivamente con ello.

Para dar un ejemplo superficial de esta capacidad: sentirse como uno de los personajes, alegre o triste según lo que le suceda.

*“Identificarse con la lectura visual resulta la base del pensamiento proyectivo que, a su vez, es fundamental para el desarrollo de la personalidad y de la sociabilidad, los cuales, a su vez, son los parámetros de la inteligencia emocional”.*

#### **LA IMAGINACION. Lectura proyectiva**

***“Es imposible imaginar sin experiencia. La experiencia es memoria”***

Imaginar es SUMAR SENTIDO a lo que está dado.

Podemos describir el proceso imaginativo así: por asociación simple, encadenamos conceptos, la suma de los cuales produce *“una conexión fulgurante que, si se revela positiva, multiplica en direcciones insólitas la experiencia cognitiva de los dos conceptos que lo han originado”.* Eso es, sencillamente, imaginar. Sumar nuestra experiencia a lo que leemos, a lo que vemos.

La imaginación tiene función cognitiva: *proyecta, anticipa, desglosa actividades nuevas, posibles o fantásticas. “El pensamiento proyectivo, que de lo que no es prefigura lo que puede ser, es esencial para la creatividad de cualquier tipo”.*

#### **OTRAS FASES (más complejas) Experiencia lectora**

Reconocimiento de elementos culturales.

Reconocimiento de estilos y técnicas.

Reconocimiento de Intertextualidad en las imágenes.

## Los caminos de la ilustración

“

”

El ilustrador puede escoger diferentes caminos. El de ser un primer lector y, como lector, co-autor. El de interpretar el texto. O el de intentar traducir plásticamente el contenido del texto, de la manera más próxima posible. Puede, además, si quiere, simplemente adornar. ¿Por qué no? O, quien sabe, hacer florecer una semilla que encontró en una entrelínea.

ÁNGELA LAGO (ilustradora brasileña).

A continuación, ofrecemos un cuadro donde pueden diferenciarse básicamente varios ‘tipos’ de Ilustración. Para construirlo, nos basamos en un artículo de la especialista colombiana Silvia Castrillón.

Me interesa señalar que presentar estas categorías sólo tiene por objeto enriquecer nuestra mirada; poder distinguir, dentro de los libros, más mundos que los que normalmente alcanzamos a distinguir y discriminar.

No nos meteremos aquí en el específico terreno del arte plástico, ni en las formas y tecnologías actuales de producción de la imagen. Todos estos caminos son ricos y apasionantes, pero superan el objetivo de esta publicación.

Sobre las siguientes categorías entonces, una última observación: la tipificación nos ayuda a distinguir las diferencias, pero es común que encontremos combinaciones, elementos de una y otra categoría que conviven en un mismo libro, en una misma obra. En algunos casos esta convivencia es una propuesta deliberada de los autores; en otros casos es algo impensado. Cada libro es un mundo original por descubrir. Posiblemente, también encontraremos algunas obras que no encajen en ninguna de estas categorías.

### FUNCIONAL

El texto se corresponde exactamente con la imagen. Es específico de las obras didácticas y científicas.

Algunos teóricos la han llamado DOCUMENTAL planteando que el ilustrador actúa como cronista.

Tuvo su auge antes del descubrimiento de la fotografía.

### DECORATIVA

Suelen dar aire a una página de texto.

Dentro de esta categoría se encuentran las guardas y las letras capitulares.

No necesariamente tiene relación con el contenido del libro.

No se proponen crear clima.

Corren el riesgo de sofocar.

### ANECDÓTICA

Es la ilustración característica de la mayor parte de los libros.

Refiere algo que está dicho en el texto. Por ende, suele redundar.

Si su calidad estética no es alta, corre el riesgo de volverse intrascendente, porque no es autónoma, no tiene 'vida propia'.

### DIALÓGICA

Castrillón la llama 'de contrapunto' aludiendo a una referencia musical. Yo prefiero valorar el diálogo de disciplinas que establece en el mecanismo de lectura del libro.

Se trata de una ilustración más autónoma, porque si bien nace de las sugerencias de un texto, mantiene con él una relación sensible. Suele decir cosas que no aparecen en el texto, y por ende, aportar sentido.

Aquí el texto no es depositario de la autoridad que tradicionalmente ejerce sobre la imagen; sino que plantea una relación más compleja, donde también puede intervenir el diseño.

Desde las diferentes disciplinas, se enriquece al libro como objeto integral.

Se presenta de variadas maneras, que responden a diferentes actitudes y opciones del artista, entre ellas:

- ▶ Interpretación personal
- ▶ Esfuerzo de traducir al lenguaje de las formas y los colores sus propias emociones de lector.
- ▶ Respuesta a una búsqueda artística fuerte y auténtica, que incluso puede exceder el texto.

Dijo Raúl Fortín a Gustavo Roldan: "yo puedo partir desde antes o después de la acción relatada, puedo contar una historia paralela a la del texto, aunque sin desvirtuarla. No en contradicción, no, pero tampoco en dependencia".

Los textos donde no se especifica la naturaleza de los personajes, potencian el desarrollo de la ilustración dialógica.

## El Libro álbum

Un paradigma de la ilustración dialógica abierto por el mercado y la tecnología, es el llamado *'Libro Álbum'*. Si bien su nombre hace alusión a los antiguos libros de estampas, conceptualmente no tiene nada que ver con ellos. Las especialistas Marcela Carranza y Cecilia Boujor sostienen que en este tipo de libros, el diálogo entre los dos códigos simultáneos (imagen y texto) para la producción del sentido, ha llevado hacia terrenos de experimentación innovadores en el campo de la literatura infantil: “Este tipo de libro a menudo nos sitúa lejos de los estereotipos y los modelos y establecen claras conexiones con la plástica, el cine, la publicidad, la historieta, etc. (...) Algunos de estos libros ponen en evidencia las técnicas de construcción de la ficción, y resultan por lo tanto un campo de estudio sobresaliente para la lectura crítica y reflexiva de la literatura y de los textos en general “. Este tipo de libros, de un amplio desarrollo en el mundo entero en los últimos años, no sólo permite la experimentación de los creadores, sino que los compromete en su creatividad.

Evidentemente, se trata de libros cuyo costo es mayor que el del resto de los libros que presenta este sector del mercado. Sin embargo, a la hora de elegir hay que valorar la emotividad y el placer que muchos de ellos despiertan en los niños.

## ¿Qué nos estamos perdiendo?

Esta pregunta sienten necesario hacerse Carranza y Boujor para avanzar teóricamente en su abordaje del libro álbum. Y concluyen en que lo que deben hacer es, justamente, hablar de la particular relación entre texto e imagen. Las palabras siguientes, que cierran este capítulo, son de ellas:

“Cuando tenemos un libro álbum en nuestras manos nos vemos sorprendidos por la presencia notable de la ilustración. Contrapunteo de imagen y palabra, donde la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra dice lo dejado a un lado por la imagen. Un libro álbum no se entendería sin sus ilustraciones, así como la ilustración sin el texto perdería también su sentido. En un libro álbum la imagen supera el lugar de mero adorno o compañía del texto; la imagen es narrativa, portadora de la historia en sí misma y en diálogo con la palabra. Ilustración, texto, diseño y edición se conjugan en una unidad estética y de sentido. Nada es dejado de lado, el libro es un objeto artístico cuidadosamente elaborado en todos sus elementos.

Frente a las predicciones apocalípticas del fin del libro a partir de la presencia hegemónica de la imagen, que supone el enfrentamiento de ambos lenguajes, algo así como libro vs TV, libros vs. Internet, nos encontramos con un tipo de libro que lejos de preocuparse por tales predicciones ha sabido reconocer la importancia de la imagen en nuestra cultura, haciendo de la conexión entre ambos códigos un lugar de experimentación e innovación en el campo de la literatura infantil.

Un libro álbum se lee y se ve, o si se quiere, se lee de otra manera. ¿Qué genera en el lector esta particular relación de diálogo entre dos lenguajes disímiles como son la imagen y el texto? El lenguaje temporal del texto nos impulsa hacia delante, a continuar la historia, mientras el lenguaje de la imagen se nos ofrece en su simultaneidad, su totalidad. Contradicción del texto que avanza y la imagen que nos detiene o nos hace volver a atrás. Lo que vamos construyendo está allí, en un lugar intermedio, en la bisagra entre ambos lenguajes.

¿Limita la imaginación del niño lector la fuerte presencia de la imagen en estos libros? Así lo subrayaría una posición ampliamente difundida en los profesados que prohíbe mostrar las ilustraciones de un libro durante la narración de un cuento infantil, posición que en definitiva desconfía acerca de las posibilidades imaginativas de los seres humanos, y las posibilidades creativas de las artes plásticas y literarias.

Este tipo de libros nos sitúa en un concepto amplio de lectura no restringida al texto verbal, donde imagen y texto toman elementos del cine, de la historieta, de la publicidad, del teatro, la plástica... El lector infantil entra así en conexión con diversas formas del acervo cultural actual y de la tradición, como parte del contenido de una historia pero también en la exploración de sus recursos y posibilidades formales." (Marcela Carranza y Cecilia Boujor, *El libro álbum: una deuda en la literatura infantil argentina*).

# ANIMACIÓN A LA ESCRITURA

PARTE **SIETE** | Mariano Medina

Fundación C&A | Programa de incentivo de la práctica de la lectura *Placer de Leer. Un libro, todos los mundos.*

VIAJE VOLUNTARIO A LA LECTURA

“

[A los niños] cómo no llamarlos poetas cuando continuamente renuevan los parámetros de la vida y cuando sus conquistas verbales nos recuerdan que el maestro también es aprendiz, y el aprendiz, maestro; cuando nos invitan, en suma, a ingresar en aquellas zonas de prodigio que la infancia inaugura para el hombre.

JORGE LUJÁN

*La X Mágica de México.*

”

## TELAR

Era una costurera. Hacía los más grandes vestidos para la esposa del gobernante.

*Yo chiflaba y atraía a un pájaro. Yo hablaba con él mientras lo bordaba. Cantaba con él mientras trabajaba. Pensaba como él. Yo sentía como él.*

*Cometíamos casi los mismos errores.*

En el último momento que vivió la costurera pidió que en vez de ofrenda quería que la enterraran con el pájaro. “Éramos como hermanos”.

### Laura Chenillo, 7 años.

Taller *Museo Nacional de Antropología*, coordinado por Jorge Luján. México 1992,

## PORQUÉ ESTOY TRISTE

*“Y para investigar porqué estoy triste”,*

tiempo para esconderme en el canto,  
interpretar el canto y hacerlo mío  
identificar mi tristeza, comprenderla  
y convertirla en felicidad y cantarla  
a cuatro voces, gritarla a los que no me entienden  
frente a un jurado, frente a un pelotón,  
a las paredes de mi celda y a los que  
quedan por luchar, a mis hijos y a mis nietos  
y escribirla, escribirla en el cielo,  
en las calles

para que los tristes tengan felicidad  
lo bueno sería tener un cielo para  
cantar todo lo que uno siente  
tristeza y felicidad

¡dolor, desesperanza, alegría  
hasta un arco iris con nubes doradas  
y un sol grandote, grandote!

¿Podés llamar al cielo Dios?

¿Podés llamar al sol cielo?

### Soledad, Dimas y Catalina.

Taller *Julio Cortázar*, para niños víctimas del terrorismo de estado. Córdoba, 1983.

## COPLA COPLERA

Un chico que yo conozco  
tiene ojos de papel

Le escribo con la mirada

Sin lápiz y sin pincel.

### Johanna, 11 años.

Taller *Cuentos al Sol*, coordinado por Mirta Colángelo.  
Patronato de la Infancia de Bahía Blanca, 2002.

## PALPITAR DE PALABRAS

Cada oración que dices  
es un palpar de palabras  
dulces como la miel.

Cada palabra tuya  
es un temblor en mi corazón.

### Ernesto Prado, 11 años.

Taller *infantil del Conservatorio Castilla*, coordinado por  
Oswaldo Sauma. San José de Costa Rica, 1985.

## CIELO Y CORAZÓN

El cielo es como una campera azul que cubre al mundo entero del frío egoísmo.

Mi corazón late agitado y desesperado como un reloj que marca la hora de la amistad entre los hombres.

### Matías Hofmann, 9 años.

Taller *Chicos Cuenteros*, coordinado por Graciela Bialek.  
Córdoba, 1991.

## SUEÑO

Hoy me acordé que cuando era niña, quería ser luciérnaga para alumbrar a los necesitados de luz, como la gente del campo. También ayudar a los que se pierden en la silenciosa noche.

Pero no pude cumplir mi deseo porque no sabía volar, ni alumbrar. Me pasé días y más días sollozando. En el fondo me sentía muy mal porque no sabía volar. Una noche, por mi ventana contemplaba cómo las mariposas volaban de un lugar a otro. Vi una luciérnaga. Yo la saludé y le pregunté cómo se podía ser luciérnaga. Ella movió la cabeza tristemente y me dijo que el hombre no podía ser luciérnaga porque no tenía alas. Me sentí tan mal, que el alma se me destrozaba. Tuve que conformarme con lo que era. La luciérnaga me alumbró toda la noche hasta que me dormí. A la mañana me desperté llena de emoción, el saber que había hablado con una luciérnaga. Me sentí tan feliz que parecía que se me había cumplido el sueño.

### Elena Torres

Experiencia *El libro del curso*, coordinada por Gaby Vallejos de Bolívar. Escuelas primarias de Cochabamba. Ed. Centro Portales, Bolivia, 1982.

## LA MÁSCARA

La máscara le hace un poema a la cara.

### Silvina Macció, 8 años.

Taller *Tren con Alas*, coordinado por Teresa Sassarolli. CEDILIJ, Córdoba, 1990.

## SER LABIO

### Nicolás Esteban Heredia, 9 años.

Taller del Programa *Bibliotecas a los Cuatro Vientos*, coordinado por Mariano Medina. CEDILIJ. Córdoba, 2000.

## DEL DICCIONARIO BICICLOPÉDICO (fragmentos)

ALMA: Es la memoria del cuerpo  
(*María Paula Olmedo, 10 años*).

ARTISTA: Alguien que no ve en blanco y negro  
(*Alejandro Fanzago, 13 años*).

CHUPETE: El psicólogo de los bebés  
(*Santiago Sáenz, 12 años*).

CULPA: Una telaraña oscura  
(*María Belén Jazhai, 9 años*).

DIARIO: La colcha de los pobres  
(*Nicolás Cha, 12 años*).

FUEGO: El accidente de un torpe en la Edad de Piedra  
(*José Ignacio Oviedo, 8 años*).

GOLPE DE ESTADO: Algo que deja noqueado al país  
(*Alejandro Fanzago, 13 años*).

LOCURA: Cuando querés ir para un lado y te vas para el otro  
(*Agustina Facchin, 7 años*).

De *El Pequeño Ilustrado*. Taller Azul. El Taller Azul, coordinado por Silvia Katz. Salta, 2007.

yo quisiera ser labio para besar a todo el mundo como  
nadie me besa a mí, besaré al que más me quiera mucho

## Comenzando a animar

El escritor Alfonso Reyes escribió un brevísimo poema llamado ‘Escritura’, cuyo único verso dice: *Respiración de mi alma*.

Los mediadores que coordinamos talleres ‘Literarios’ o ‘de Escritura’ deberíamos tatuarnos estas cuatro palabras en la piel de la memoria, para que siempre estén presentes motivándonos a la vez que orientándonos y exigiéndonos.

Recordándonos que estamos trabajando con la vida.

Cuando se aborda la escritura en sí misma dentro del ámbito escolar, se tiene por objetivo el manejo de un código: nuestra lengua. En esa ejercitación los niños se llenan de estereotipos, y es difícil que los maestros presten atención a la expresividad individual porque en general, han sido preparados para que sus valores sean normativos. Además están exigidos por el cumplimiento de la currícula, donde de alguna manera, la Lengua esta tratada como objeto arqueológico, como si no estuviera en movimiento.

Pero el problema es que ni decodificar es leer, ni codificar es escribir.

Lectura y escritura se comprenden como tales sólo cuando son actos cargados de significación para quien los ejecuta. Y sucede que la ejercitación de la lengua no implica necesariamente un acto de comunicación. Sin ir más lejos, la mayoría de las composiciones escolares tradicionales tienen un ‘sentido prescripto’, pero carecen de significado para el niño que tiene que escribirlas. No repercuten en su vida, nada hay de intenso en ellas.

Los métodos del aprendizaje suelen diferir de los que motivan la expresión, y al menos en una primera etapa, difícilmente puedan convivir en un mismo contexto. Muchos docentes intentan, con diferentes logros, romper esta barrera. Mientras no se logre, será valioso crear espacios específicos de escritura creativa para niños.

Una de las características fundamentales del taller como espacio social, es que la participación es libre y voluntaria. Allí, el gusto por las narraciones o la poesía, y cierta predisposición a la expresión, son suficientes para un primer acercamiento a la escritura creativa. Después, la permanencia en el taller depende de un sin número de factores.

A partir de algunas experiencias en escuelas, dentro del horario de clase y con asistencia obligatoria de los alumnos, sentimos la necesidad de aclarar las aguas. Acuñaamos entonces, algo desprolijamente, el concepto de Animación a la

Escritura, haciendo un obvio paralelo con la Animación a la Lectura; según Carmen Olivares “un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimulación genérica hacia los libros”.

Partiendo de sus palabras entonces, arriesgamos una definición temporal de Animación a la Escritura. Sólo a manera de puntapié: *Es un acto consciente realizado para desinhibir la expresión, produciendo un acercamiento afectivo e intelectual a la escritura creativa, de forma que esta vivencia produzca una estimación genérica hacia la escritura placentera.*

## En Taller

Comprendemos el taller como espacio donde el conocimiento se construye de forma colectiva, y el coordinador es (tan sólo y nada menos) un apoyo, una guía, una referencia.

Un taller de escritura aborda diversas posibilidades de expresión donde la lengua mantiene viva su capacidad de autogenerarse.

¿Qué nos pasa interiormente cuando escribimos o leemos?

¿Con quién nos encontramos?

¿Qué se mueve? ¿Qué animales pastan en nuestra cabeza y en nuestro corazón?

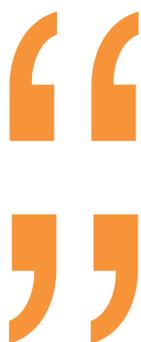
¿Nos reconocemos en el lenguaje como en nuestros demás actos?

Los niños que participan, que se permiten ser ‘animados’ a escribir, eligen acercarse al arte de la literatura. Nuestra labor como coordinadores, esta delicada y peligrosa tarea de jugar seriamente con ellos, no es explicarles qué decir, ni cómo decirlo. Nuestra función es acompañarlos, mostrarles cómo escribieron otros, y tirarles ‘descargas electro-lingüísticas’ para que se animen a decir lo que quieren, de la manera que quieran decirlo. Y así, disfrutándolos, devolverles su propio eco para darles confianza y apoyo.

Claro que a veces señalamos lo que creemos necesario para que las palabras más personales, no estén acompañadas de otras que las empañen. Cuando la palabra original, profunda, sale a la superficie, tenemos que hacerlo notar.

He aquí un objetivo básico del taller: encauzar la potencia creadora a través del lenguaje, modificando nuestro vínculo con la palabra (generalmente funcional) para volverla realmente propia. Hablarnos a nosotros mismos, y por extensión, a nuestros semejantes.

En esta apropiación, como experiencia comunicativa, los niños exploran a fondo las palabras, a veces caprichosamente, siempre con intensidad, y las cargan con sus experiencias vitales. Dice Graciela Guariglia: *“Las palabras nombran y al nombrar dan forma y arrastran una gigantesca carga cultural, un modo de ver y de sentir”*.



El arte nos permite comprendernos y ayudar a soportar esa comprensión, ese es su servicio. Esta potencialidad no tiene nada de misterioso, en todo caso el misterio se devela en la acción de producir. Porque aquí, no hay actividad correctiva, las palabras están dando vueltas. Se ayuda a que se relacionen de una manera que nos representen, que ilusionen, que recuerden, que establezcan con el futuro un vínculo de felicidad. Aunque esta felicidad esté llena de tropiezos, de colapsos y luchas.

CARLOS SCOCCO

Coordinador del Taller Literario Cabeza de Pájaro.

Unión de Educadores de la provincia de Córdoba, 2001.

### ¿Taller vs. Clase?

En un taller, cualquier contenido puede ser encarado, pero no por su importancia ‘educativa’ ni por un juicio de valor previo y externo a la escritura; porque entonces estamos tendiendo una trampa de mensaje cerrado.

Podemos trabajar una conjugación verbal, una regla ortográfica, una estructura literaria; sólo por lo que su tratamiento aporta a la libertad del niño, al abrirle nuevos caminos sensitivos y expresivos. Y por todo lo que eso significa en autoafirmación y crecimiento.

Éste es un tema delicado al que nos enfrentamos los mediadores. Incluso cuando no estamos dentro de una institución educativa, acostumbramos a medir todo según su utilidad explícita. Eso no nos deja vislumbrar la distancia que existe entre nuestra práctica y nuestros objetivos.

Por otro lado, si somos coherentes, a veces incomodamos a los docentes

injustificadamente. Sería ideal encontrar un modo de enseñanza de la lengua a través del cual los niños llegaran a un conocimiento, aplicación y desarrollo tanto del código como de la escritura creativa. Pero mientras no se logre y sea necesario algún tipo de evaluación, acuerdo con Guariglia y otros, en que es necesario separar los niveles. Tenemos que tener en claro cuándo el trabajo apunta a la práctica del código, y cuándo el objetivo es expresivo. No sólo nosotros: debe estar claro para los mismos niños cuando las prácticas se proponen. Si evaluamos el manejo del código en un texto escrito con objetivos expresivos, estaremos transgrediendo un pacto; perdiendo la confianza de los niños.

En el ámbito colectivo del taller, la creatividad también impulsa una maduración social: el nivel del error. Nada de goma, nada de borrar sin dejar manchas. Los que hoy somos adultos, ¡cuantos años pasamos obligados a adorar la blancura! Pero no podremos conocernos nunca, y mucho menos reafirmarnos, si ocultamos el error o lo olvidamos. Taller es Tachadura, Rayón, Palabra sobre Palabra.

Los promotores de lectura y los mediadores en Animación a la Escritura no tenemos por objetivo el aprendizaje del código. Y eso no es un pecado. Por el contrario: es una posibilidad maravillosa, que nos da una gran ventaja en la relación con los niños, en lo que podemos ofrecerles. Como decíamos antes, tenemos otro objetivo, no menos importante: ayudarlos a crecer desde el placer de una vivencia donde cada uno encuentre su voz.

Predispongámonos entonces a una lectura sensible de sus producciones, porque en esos textos deberemos ‘escuchar’, descubrir los ojos de los niños.

### ¿Código vs. Escritura?

Que no evaluemos como en la escuela, no significa que no evaluemos nada, ni que festejemos que se escriba con faltas. La cuestión es más simple: si pretendemos desinhibir proponiendo un espacio placentero, y cuando un niño corre feliz a mostrarnos lo que escribió, lo primero que hacemos es señalarle que burro no se escribe con ‘v’ sino con ‘b’, ¿no lo estamos traicionando?

Por eso decimos que no podemos Animar a la Escritura evaluando el manejo del código. No hay que temer: suele suceder que los mismos niños se corrigen unos a otros, sin que haya una voz de autoridad incuestionable sobre ellos. Y si no, llegado el caso de mostrar o publicar, es seguro que ellos nos piden una corrección. Deben darnos permiso.

Lo que sí debemos evaluar junto con los niños, es si se cumplió la consigna de escritura propuesta. Si no fue así, ¿por qué, en qué caso? ¿Por falta de ganas, vagancia o trasgresión? ¿O es que no la explicamos bien? Y si fue por trasgresión, ¿qué la motivó? ¿Hay diferencia entre ese texto y los demás? ¡Es infinita la riqueza que estos encuentros pueden darnos!

Por otra parte, es cierto que los textos expresivos dan muchos datos de las falencias y destrezas en el manejo del código. Eso lo debemos aprovechar, tanto para conocer las realidades del grupo y su entorno social, como para observar críticamente nuestra labor y planificar nuevas estrategias.

## El Encuentro

Un programa de Animación a la Escritura requiere básicamente lo mismo que el de Animación a la Lectura (ver Claves, página 42). Sintéticamente:

- ▶ *Un mediador 'animado'*
- ▶ *Una planificación*
- ▶ *Estrategias variadas*
- ▶ *Predisposición para modificar nuestro plan, si percibimos que es necesario.*
- ▶ *Espacio cómodo y sin interferencias*
- ▶ *Normas consensuadas*
- ▶ *Respeto hacia la producción y expresión*
- ▶ *Libros a mano*

Lo óptimo es que un encuentro dure entre 1,30 y 2 horas. No es necesario que todos tengan un mismo formato; sin embargo, esto suele ser beneficioso y otorgar seguridad a quienes comienzan a hacer prácticas como coordinadores. Con leves variaciones y tiempo estimado, un esquema estándar es el siguiente:

- ▶ *Apertura (10 m)*
- ▶ *Activación (15 a 25m)*
- ▶ *Producción (15 a 25m)*
- ▶ *Puesta en común (20 m, depende de la cantidad de personas)*
- ▶ *Cierre (10 m)*

Se trata sólo de una sugerencia. Los tiempos particulares de cada grupo darán un rumbo propio a la dinámica de cada taller.

### Apertura

Se valora el encuentro, el momento a compartir. Hay saludo, conversación, puesta al día, y luego se acostumbra una lectura vinculada de modo no siempre directo con lo que propondremos en el momento de la Producción. Hay quienes incorporan técnicas de relajación, para acentuar la diferencia antes/después, el estado afuera/adentro del taller; favoreciendo la concentración posterior.

### Activación

Conviene que sea un momento ágil y lúdico. Juegos de palabras y con los sentidos, consignas de respuestas veloces, interdisciplina. Especial para la SENSIBILIZACION, la creación de un clima propicio para desbloquear la expresión y posibilitar la creatividad.

### Producción

De alguna manera, es el momento en que todo se ordena. El coordinador plantea una *consigna* o *premisa*; que implica un desafío cuyo 'obstáculo' funciona como generador creativo. Se trata de algo más complejo, que requiere mayor concentración y esfuerzo. La *consigna* debe ser clara y precisa. Pero no es un punto de llegada del texto, sino de partida: un disparador. Podemos partir con *figuras retóricas*, o llegar a ellas por la práctica, y no por la teoría.

Con respecto a las *premisas*, Jorge Luján aporta: "tratamos de escoger palabras claras, poseedoras de cierta neutralidad, de tal modo que salgan al encuentro de la necesidad expresiva de los integrantes del taller sin llamar demasiado la atención sobre sí mismas. Por otro lado, si se trata de varias consignas, hacemos pequeñas pausas entre frase y frase para permitir la aparición de breves reflejos interiores, atisbos de ideas o emociones, que de otra manera serían difícilmente perceptibles y que, en esos remansos de silencio, comienzan a emerger a la superficie de la conciencia".

### Puesta en común

Compartimos lo producido. Aquí suelen aflorar ciertas inhibiciones (por decir nuestra palabra, o leer en voz alta). Pero también hay placer, sorpresa, descubrimiento y muchas veces risa. Si se presentan 'evaluaciones' espontáneas por parte del grupo, sugerimos que el coordinador sólo haga acotaciones que ayuden a clarificar cuestiones y activar el diálogo entre los niños, sin olvidar el objetivo del placer.

En relación a los comentarios sobre los textos producidos, Guariglia aconseja atender a:

- Discriminación realidad / fantasía
- Pedir aclaraciones / respuestas
- Formular reflexiones / apreciaciones
- Captar ideas, sentimientos / mensajes
- Evaluar resolución o no de la consigna / incorporación de elementos literarios o lingüísticos ya trabajados / grado de creatividad de la escritura (significado –imaginario– y significativo –uso del código–)

En esta instancia también puede estar presente la REFLEXIÓN GRAMATICAL, sobre el código y las estructuras; pero sólo para valorarlas en cuanto a lo que nos posibilitan a nivel expresivo.

### Cierre

Un nuevo adentro/afuera. Otra lectura tal vez, de un libro que nos invite a regresar. Conversación libre. Un mate con galletas, porque no.

# CARACTERÍSTICAS DE LOS TEXTOS INFANTILES

- ▶ *Naturalidad*
- ▶ *Inmediatez*
- ▶ *Vitalismo*
- ▶ *Extrañamiento de palabras*
- ▶ *Transgresiones a la sintaxis*
- ▶ *Capacidad de asombro*
- ▶ *Ausencia de afectación formal*
- ▶ *Conexiones no habituales entre concepto e imagen*
- ▶ *Conquista de sentidos impensados*

# BIBLIOGRAFÍA

- ▶ **AA.VV.** *Bibliotecas a los cuatro vientos, etapa II*. CEDILIJ, Córdoba, 2002.
- ▶ **AA.VV.** *La biblioteca. Actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural*. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1995.
- ▶ **AA.VV.** *Memorias del 27° Congreso de IBBY*. Cartagena de Indias, 2000.
- ▶ **AA.VV.** Revista CLIJ, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*. Año 15 No 150, junio 2002. Barcelona, España.
- ▶ **AA.VV.** *Muchos libros para niños. Una guía para recomendarlos y nombrarlos*. Colección Formemos lectores. Banco del Libro. Venezuela, 2001.
- ▶ **Allori, Susana y Bettolli, Cecilia.** *Por el Derecho a leer*. Cartillas del Programa de Fortalecimiento de Comunidades Lectoras. CEDILIJ, Córdoba, 2003.
- ▶ **Allori, Susana y Buteler, Marcela.** *Los libros de la Almohada*. Experiencia de CEDILIJ en Hospitales infantiles. Inédito.
- ▶ **Andruetto, María Teresa y Lardone, Lilia.** *La construcción del taller de escritura*. Ed. Homo Sapiens, ERosario, 2003.
- ▶ **Aparici, Roberto y García Mantilla, Agustín.** *Lectura de imágenes*. Ed. De la Torre, España / Plan Social, Red Federal de Formación docente continua, Argentina.
- ▶ **Bojour, Cecilia y Carranza, Marcela.** *El libro álbum, una selección*. Boletín Electrónico Imaginaria, 2003. [www.imaginaria.com.ar](http://www.imaginaria.com.ar)
- ▶ **Borges, Jorge Luis.** En *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. Libro *Ficciones*, MC Ed. Bs As. 1956.
- ▶ **Cabal, Graciela B.** *La emoción más antigua; Lecturas, escrituras, el encuentro con los libros*, Sudamericana, Buenos Aires, 2001.
- ▶ **Castrillón, Silvia.** *Derecho a la cultura escrita y políticas públicas*. Ponencia presentada en el XI Encuentro Internacional de PROLER. Río de Janeiro, Brasil, 3 y 4 de mayo 2006.
- ▶ **Castrillón, Silvia.** *Relación Niño-ilustración*. Hojas de Lectura Serie 3 N° 15. Ed. Fundalectura, Colombia. Abril 1992.
- ▶ **Dahl, Roal.** *Matilda*. Alfaguara, Buenos Aires, 2005.
- ▶ **Devetach, Laura.** *Oficio de palabrera*. Ediciones Colihue, Bs. As., 1991.
- ▶ **Devetach, Laura.** *La construcción del camino lector: literatura y textos internos*. (de próxima edición). Ed. Comunicarte, Córdoba, 2008.
- ▶ **Dovra, Ana.** *La Biblioteca Popular, Pública y Escolar*. Ed. Cicus, Buenos Aires, 1997.
- ▶ **Dupont-Escarpit, Liliana Menéndez y otros.** *La Ilustración* Revista Piedra Libre n° 19. Ed. CEDILIJ, Cba, 1997.
- ▶ **Durán, Teresa.** *Ver para saber: sobre la importancia de saber leer imágenes*. IV Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura. Salamanca, Noviembre 1997. Artículo publicado en la revista CLIJ 102, Editorial Torre de Papel, Barcelona, España, febrero 1998.
- ▶ **Ende, Michael.** *La historia interminable*. Ed RBA, Madrid, 1987

- **Equipo Peonza.** *El rumor de la lectura* Colección. La sombra de la palabra. Grupo Anaya, Madrid, 2001.
- **Escolar, Hipólito.** *Historia de las bibliotecas.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca, 1985.
- **Esteban, Angel y otros.** *Fragmentos para una poética de la ilustración.* Revista Piedra Libre N° 11. CEDILIJ. Cba, Agosto 1993.
- **Freire, Paulo.** *La importancia de leer y el proceso de liberación.* Siglo XXI Editores, Bs. As., 1986.
- **Freixas, Laura.** Taller de narrativa. Ed. Anaya. Madrid, 1999.
- **Garralón, Ana.** *La crítica es bella.* Imaginaria N° 15, Bs. As., 1999.
- **García Montero, Luis.** *La mudanza de Adán.* Anaya, Madrid, 1999.
- **Guariglia, Graciela.** *El Club de Letras.* Ed. Quiirquincho, Bs. As., 1988.
- **Guillén, Nicolás.** *Odas mínimas.* Cuba.
- **Guzmán, José Aldo.** *La imagen y sus implicancias.* Revista Akiút N° 2, Cba.
- **Hazard, Paul.** *Los libros, los niños y los hombres.* Editorial Juventud. España, 1964.
- **Lago, Angela.** Citada en la Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil. N° 11. Ed. IBBY Latinoamérica. Colombia, Junio 1995.
- **López, María Emilia (comp.).** *Artepalabra. Voces en la poética de la infancia.* Lugar Editorial, Bs. As., 2007.
- **Lujan, Jorge.** *La X Mágica de México. Talleres de creación literaria.* Altea, 1999.
- **Lujan, Jorge.** *Palabras Manzana.* Ed. Anaya. Madrid, 2003.
- **Machado, Ana María.** *Buenas palabras, malas palabras.* Colección La Llave. Sudamericana. Bs. As., 1989.
- **Machado, Ana María-Montes Graciela.** *Literatura Infantil. Creación, Censura y Resistencia.* Colección La Llave. Sudamericana. Bs. As., 2003.
- **Manguel, Alberto.** *Una historia de la lectura.* Ed. Alianza. Madrid, 1998.
- **Medina, Mariano y Sassarolli, Teresa.** *Lagartijas sobre piso azul.* Ed. CEDILIJ, Cba, 1994.
- **Medina, Mariano.** *Ver leer, ver crecer.* CEDILIJ. En preparación.
- **Medina, Mariano.** *Aproximaciones a la Animación a la Escritura.* Bibliotecas a Los 4 Vientos Etapa 2, Ed. CEDILIJ, Cba, 2002.
- **Medina, Mariano.** *La mirada del mediador: Una construcción desde la diversidad.* www.imaginaria.com.ar. Bs As, 2002.
- **Menendez, Liliana.** *Mirar donde no se ve.* Documento del V Congreso Internacional de LIJ "Lectores para el Tercer milenio". CEDILIJ. Cba, 1997.
- **Montes, Graciela.** *El placer de leer: otra vuelta de tuerca.* Seminario La Literatura Infantil y la formación de Lectores, Dirección de Investigaciones e Innovaciones Educativas. Ministerio de Educación de Córdoba. Córdoba, 7 de noviembre 1991. Publicada luego en su libro de ensayos *La frontera indómita*, Colección Espacio para la lectura, FCE, México 1999.
- **Montes, Graciela.** *Lectura abierta y lectura clausurada.* En *Bibliotecas a los Cuatro Vientos.* CEDILIJ, Córdoba, 1997.
- **Patte, Genevieve.** *Si nos dejaran leer Los niños y las bibliotecas.* Col. Lectura y educación. Ed. Cerlalc, Procultura, Kapeluz. Bogotá, 1984.
- **Pennac, Daniel.** *Como una novela.* Ed. Norma, Bogotá, 1993.
- **Peña, Luís Bernardo.** *Los libros para el naufragio.* Revista Hojas de Lectura N° 50, Fundalectura. Bogotá, 1998.
- **Pescetti, Luís María.** *Nadie te creería.* Ed. Alfaguara. Bs. As.
- **Petit, Michéle.** *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura.*  
► Revista Piedra Libre. N° 12. CEDILIJ. Córdoba, 1993.
- **Rodari, Gianni.** *La gramática de la fantasía.* Ed. Colihue, Bs. As., 1999.
- **Roldán, Gustavo.** *Dialogo con Raúl Fortín.* Revista Piedra Libre n° 19. Ed. CEDILIJ, Cba, 1992.
- **Saleme de Burnichon, María.** *La Lucha es nuesTra.* Entrevista de P. Suez y M. T. Andruetto. Revista Piedra Libre N° 12. Ed. CEDILIJ, Cba 1994.
- **Sarto, Monserrat.** *La animación a la lectura. Para hacer al niño lector.* SM, España, 1984.
- **Sartre, Jean Paul.** *¿Qué es la literatura?* Situations, II. Losada. Bs. As., 1981.
- **Schritter, Istvansch (Istvansch).** *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños.* Lugar Editorial, 2005.
- **Soriano, Marc.** *La Literatura para niños y jóvenes, traducción de Graciela Montes.* Colihue. Bs. As., 1995.
- **Veiravé, Alfredo.** *Lengua y Literatura 1. Selección de textos.* Kapeluz. Bs. As., 1985.





[www.fundacioncya.org.ar](http://www.fundacioncya.org.ar)



Fundación CA



CEDILIJ

